EL REMEDIO EN LA DESDICHA,

COMEDIA FAMOSA

De Lope de Vega Carpio.

DIRIGIDA

A Doña Marcela del Carpio, su hija.

LA Historia de Xarifa y Abindarraez escriuio Montemayor, Autor de la Diana, aficionado a nuestra lengua, con ser tan tierna la suya, y no inferior a los ingenios de aquel siglo, de su prosa tan celebrada entonces, saquè yo esta Comedia en mis tiernos años: alli pudierades saber este suceſſo, que nos calificaron por verdadero las Coronicas de Castilla en las conquistas de Granada: pero si es mas obligacion acudir a la sangre que al ingenio, fauoreced el mio con leerla, supliendo cõ el vuestro los defetos de aquella edad, pues en la tierna vuestra, me parece tan fertil (si no me engaña amor) que pienso que le pidio la naturaleza al cielo para honrar alguna fea, y os le dio por yerro: alomenos a mis ojos les parece assi: que en los que no os han visto, passarà por requiebro. Dios os guarde, y os haga dichosa, aunque teneys partes para serlo, y mas si heredays mi fortuna, hasta que tengays consuelo, y vos lo soys mio.

Vuestro Padre.

El remedio en la desdicha, comedia famosa

Personas del primero Acto.

Abindarraez. Xarifa.
Zorayde. Alboran.
Narbaez. Nuño.
Alara. Darin.
Paez. Baxamed. Arraez.
Espinosa. Aluarado.
Cabrera. Ortuño.
Peralta. Zara.
Maniloro. Celindo.
Mendoça. Ardino. Zaro.

Representòla Rios, vnico Representante.

ACTO PRIMERO.

Salen a vn tiempo por dos puertas Abindarraez y Xarifa.

Abin. Verdes y hermosas plantas,
que el Sol con rayos de oro, y ojos tristes,
ha visto vezes tantas,

Sin verse.

quantas ha que de vna alma el cuerpo fuyste
laureles, que tuuistes
hermosura, y dureza,
sino es el alma agora,
como fue la corteza,
enternezcaos de vn hombre la tristeza,
que vn imposible adora.
Xari. Corona vencedora,
ingenios, y armas Daphne tiernamente,
por quien desde el Aurora
hasta la noche llora eternamente
el Sol resplandeciente,
si no aueys de ablandaros
al son del llanto mio,
de que sirue cansaros,
y mi imposible pretension contaros,
que al viento solo embio.
Abin. Claro, apacible rio,
que con el de mis lagrimas te aumentas,
oye mi desuario,
pues que con el tus aguas acrecientas,

razon

tazon sera que sientas
mis lagrimas y daños,
pues sabes que me deues
las que por mis engaños
llorar me has visto tan prolixos años,
y por bienes tan breues.
Xari. Porque tu curso lleues
famoso rio con mayor creciente,
y la margen renueues,
que en tus orillas hizo la corriente
de aquella inmortal fuente,
que a mis ojos embia
el coraçon mas triste,
que ha visto en su tardia
carrera el Sol en el mas largo dia,
oy a mi llanto assiste.
Abin. Iardin, que adorna y viste
de tantas flores bellas Amaltea,
aqui donde tuuiste
aquella primauera, que hermosea,
quando por ti passea,
aguas, y eruas, y flores,
aqui vengo a quexarme,
y no de sus rigores,
sino de vn imposible mal de amores,
que ya quiere acabarme.
Xa. Si para lamentarme,
aqui donde perdi mi libre vida
lugar no quieren darme
el blando rio, y planta endurecida,
Al cielo es bien que pida
piadoso oydo atento,
oyeme cielo hermoso,
oyeme amor contento
de auer triunfado de mi libre intento
con arco poderoso.
Abin. Si ay algun Dios piadoso
para con los amantes, y si alguno
deste mal amoroso
prouò el rigor tan fiero y importuno,
pues no ay amor ninguno,

que pueda ser tan fiero.
O me remedie, o mate,
que por mi hermana muero,
y en tan dulce imposible desespero,
tal es quien me combate.

Xar. Al vltimo remate
de mi cansada vida, al postrer dexo,
quando no es bien que trate
de buscar medicina, ni consejo.
Como cisne me quexo,
fiero amor inhumano,
mi hermano adoro, y quiero,
por imposibles muero.

Ab. Xarifa. *Xa.* Abindarraez. *Ab.* Hermana. *Xa.* Hermano.

Abin. Dadme essos braços dichosos.
Xa. Dadme vos los vuestros caros.
Ab. Ay ojos bellos, y claros.
Xa. Ay ojos claros, y hermosos.
Ab. Ay diuina hermana mia.
Xa. Ay hermano mio gallardo.
Ab. Que nieue quando mas ardo.
Xa. Que fuego entre nieue fria.
Ab. Que esperas tiempo inhumano?
Xa. Tiempo inhumano que esperas?
Ab. A, si mi hermana no fueras:
Xa. A, sino fueras mi hermano:
Ab. Señora, de que sabeys
que hermanos somos los dos?
Xa. De lo que yo os quiero a vos,
y vos a mi me quereys.
Todos nos llaman ansi,
y nuestros padres tambien,
que a no serlo, no era bien
dexarnos juntos aqui.
Ab. Si esse bien señora mia,
por no serlo he de perder;
vuestro hermano quiero ser;
y gozaros noche, y dia.
Xa. Pues tu que bien pierdes di,
Por ser hermanos los dos?
Abi. A mi me pierdo, y a vos,
ved si es poco a vos, y a mi.
Xa. Pues a mi me parecia,
que a nuestros amores llanos
obligaua el ser hermanos,
y que otra causa no auia.
Abi. Sola essa rara hermosura
a mi me pudo obligar,
esse ingenio singular,
y esta celestial blandura.
Essos ojos luz del dia,
essa boca, y essas manos,
porque esto de ser hermanos
antes me ofende, y resfria.
Xa. No es justo que en el amor
Abindarraez tan justo
de hermanos halles disgusto,
siendo el mas limpio, y mejor.
Amor que celo no sabe,
amor que pena no tiene,
a mayor perfecion viene,
y a ser mas dulce, y suaue.
Quiereme bien como hermano,
no te aflijas, ni desueles,
sigue el camino que sueles,
verdadero, cierto, y llano.
Que amor que no tiene al fin
otro fin en que parar,

es el mas perfeto amar,
que al fin es amar sin fin.
Abi. A hermana, pluguiera a Alà
que vuestro hermano no fuera,
y que este amor fin tuuiera,
que el de mi vidá serà.
Y que celos, y querellas
tuuiera mas que llorar,
que arenas tiene la mar,
y que tiene el cielo estrellas.
Por bienes que son tan raros
era poco vn mal eterno,
que penas, las del infierno
eran pocas por gozaros.
Mas pues vuestro hermano suy,
no desprecieys mi desseo.
Xa. Antes le estimo, y te creo.
Abi. Pedirete algo? *Xa.* Si *Abi.* Si?
Xa. Si pues. *Ab.* Que te pedire?
Xa Lo que te diere mas gusto,
todo entre hermanos es justo.
Abi. No fue justo, pues que fue.
Aora bien, dame vna mano,
y pondrela entre estas dos,
por ver si assi quiere Dios
que sepa que soy tu hermano.
Xa. Aprietas? *Ab.* Doyla tormento,
porque digo la verdad,
que es juez mi voluntad,
y potro mi pensamiento.
Con los diez dedos te aprieto
cordeles de mi rigor,
siendo verdugo el amor,
que es riguroso en efeto.
Pues agua no ha de faltar,
que bien la daran mis ojos,
di verdad a mis enojos.
Xa. Passo, que es mucho apretar,
Que no lo sè por tu vida.
Ab. Yo no lo pregunto a ti.
Xa. Ha de hablar la mano? *Ab.* Si,
bien podeys mano querida.
Pero mi pregunta es vana,
y ella calla en el tormento,
alomenos en el tiento
no sabe a mano de hermana.
Que al fin lengua te falto,
dime blanca hermosa mano,
soy su hermano? digo hermano,
y responde el eco no.
Testigos quiero tomar.
Xa. Que testigos? *Ab.* Essos ojos
a quien por justos despojos
mil almas quisiera dar.
No responderys? culpa os doy
lengua de fuego inhumano,
no me miran como hermano,
no es posible que lo soy.
Pues preguntare a la boca?
esta no dira verdad,
quando pura voluntad
el instrumento no toca.
Pues a los tiernos oydos?
pero ya con escucharme,
o pretenden consolarme,
o quitarme los sentidos,
El gusto si està oluidado
que pregunta le he de hazer,
que el gusto de la muger
no quiero ser preguntado.
Mas que importa ojos, oydos,
boca, manos, gusto, hazeros
testigos, si he de perderos
solo porque soys queridos?
Dese pues ya la sentencia,
en que sea el cuerpo hermano,
y el alma no, que es en vano
querer que tenga paciencia.
Pero aunque vencido estoy,
y a la muerte condenado,
quiero morir coronado,
pues como victima voy.

Dadme hermosas flores bellas,
rubi, safir, y esmeralda,
para hazer vna guirnalda.

Haga que compone vna guirnalda.

Xa. Bien es que te adornes dellas.
Triunfa de mi loco amor,
y de mi seso perdido,
que aunque piensas por vencido,
yo sè que es por vencedor.
Pon la rosa carmesi
de mi prestada alegria,
y mi celosa porfia
en el lirio açul Turqui.
En el aleli pagizo,
mi desesperado ardor,
y en la violeta el amor
que mi libertad deshizo.
Mi imposible en el jazmin
blanco, sin dar en el blanco.
Abi. Quanto se te muestra franco
el cielo hermoso jardin.
Bella guirnalda he texido,
Pongase la guirnalda:
ciña mis dichosas sienes.
Xa. Galan por estremo vienes.
Ab. Y coronado, y vencido.
Xa. Muestra pondremela yo,
que te parece de mi,
no estoy buena? *Ab.* Mi bien si,
Xa. Soy tu hermana? *Ab.* Mi bien no,
Y en lo que os quiero me fundo,
Xa. Dime ya tu parecer,
Ab. Oy acabays de vencer,
como otro Alexandro, el mundo.
Parece que agora en el
no cabe vuestra persona,
y que os laurea, y corona
por Reyna, y señora del.
Xa. Si assi fuera dulce hermano,
vuestra fuera la mitad.

Ab. Tanto bien a mi humildad?
dadme vuestra hermosa mano.

Zorayde, Alcayde de Cartama, Alboran Moro.

Zo. Esso dizen en Granada
del buẽ Fernando? *Al.* Esta nueua
agora la fama lleua.
Zo. Su buen sucesso me agrada,
no ay a quien amor no deua,
Alb. Es muy propio del valor
obligar a tierno amor,
desde el propio, hasta el estraño,
no aura mas guerras este año,
que anssi lo dize Almanzor.
Zo. Traes cartas? *Al.* Señor si.
Ab. Nuestro padre. *Zo.* o hijos caros,
huelgome mucho de hallaros
en esta ocasion aqui,
llegad, que quiero abraçaros.
Ab. Sin duda trae Alboran
buenas nueuas. *Zo.* No me dan
poco gusto, si este inuierno
descansare del gouierno
de militar Capitan.
Ab. Dexò Fernando la guerra?
Al. Por este año està oluidada.
Zo. Colguemos todos la espada,
ya està segura la tierra,
y la frontera guardada.
Que harto el cuydado me aprieta
en defender a Cartama,
porque jamas en la cama
me hallò el Sol, ni la trompeta
que la gente al campo llama.
Fernando es ydo a Toledo,
seguro pienso que quedo
de dexar mi casa, ven,
responderè al Rey, y a Hazen,
quanto agradecer les puedo.
O quedate, si por dicha

Abindarraez quisiere
saber nueuas. *Ab.* No ay q̃ espere.
Vase Zorayde.
despues de la nueua dicha,
aqui mi esperança muere.
Zo. Ven tu Xarifa, que tengo
q̃ hablarte. *Xa.* A Dios, luego vẽgo
Vase Xarifa.
Ab. Que aqui mi padre se queda,
posible es que viuir pueda
la esperança que entretengo,
Alboran, que no ay jornada.
Alb. Ya el Christiano ha recogido
sobre la pica ferrada
el tafetan descogido
de la vandera cruzada.
Ya Mendoças, y Guzmanes,
Leyuas, Toledos, Bazanes,
Enriquez, Rojas, Girones,
Pachecos, Lasos, Quiñones,
Pimenteles, y Lujanes,
Truecan las armas por galas,
por musica el atambor,
y por las plaças, las salas,
a Belona, por amor,
a quien nacen nueuas alas:
Ya Benzerrajes, Zegries,
Zaros, Muzas, Alfaquies,
Abenabos, Albenzaydes,
Maças, Gomeles, y Zaydes,
Hazenes, y Almoradies,
Dexan lanças, toman varas,
juegan cañas, corren yeguas,
que se escuchan a dos leguas
los relinchos y algazaras,
con que celebran las treguas.
Abi. Abenzerrajes dixiste,
pues han quedado en Granada
despues del suceſſo triſte?
Alb. Fuese la lengua engañada
al nombre ilustre que oyste,
que ya no ay en todo el mundo
sino tu. *Ab.* Como? *Al.* No digo
sino que eres tu segundo
al valor, de que es testigo
cielo, tierra, y mar profundo.
Ab. No Alboran, esso me di,
dame essa mano. *Al.* Mancebo,
que deudos perder te vi,
rebiente con llanto nueuo
el ama de nueuo aqui.
No te miro vez alguna,
que de su triste fortuna,
y prospero no me acuerde,
a nadie de vista pierde
la embidia, aũque este en la Lunã.
Aun veo en viles espadas
las cabeças separadas
de aquellos illustres cuellos,
y asidas de los cabellos,
en el Alhambra clauadas.
Aun corre la sangre aqui,
y aun aqui la embidia aleue
me parece que la beue
o vil Gomel: vil Zegri:
lloras? *Ab.* Su historia me mueue.

Pero dime Alboran, ansi los cielos
te dexen ver el fin de tu esperança,
y lo que quieres bien, gozar sin celos.
Ansi en el campo gallarda lança,
y en la plaça tu caña sea famosa,
y el Rey te dè su Alhambra en confiança.
Ansi de amiga cara, o dulce esposa,

si dellos tienes esperanças vanas,
alcances hijos, sucesion dichosa.
Y dellos en Moriscas Africanas
los nietos, que colgados de tu cuello
con tiernas manos jueguen con tus canas.
Ansi primero veas su cabello
neuado, que tu muerte, y lleno acabes
de fama y años, que Alà puede hazello.
Que me digas, pues sè yo que lo sabes,
si soy yo Benzerraje, y si deciendo
de los que alabas, y es razon que alabes?
O como por ventura estoy temiendo?
soy hijo del Alcayde de Cartama,
puesto que la verdad del alma ofendo.
Que por la fè, que el noble estima y ama,
de guardarte secreto eternamente,
Dime tu lo que dizen alma y fama.
Alb. O ilustre, y generoso decendiente
de aquellos malogrados Benzarrajes,
por su valor, y embidia juntamente.
O reliquia de aquellos dos linages,
o fenix de su muerte, sangre, y fuego.
porque mejor de los aromas baxes.
En este punto de Granada llego,
y el traer sangre tuya en la memoria,
que casi te la doy en llanto ciego.
Ha hecho que te obligue con su historia,
que ya la sabes por agena fama,
a restaurar su antiguo nombre y gloria.
No es tu padre el Alcayde de Cartama,
que puesto que es tan noble, fue Selimo,
pero el Alcayde, como ves, me llama.
No puedo detenerme. *Ab.* Tanto estimo?
Al. Véme despues a hablar. *Ab.* Que ansi me dexas?
Alb. Perdona vn poco. *Ab.* Mi esperança animo,
cierre la puerta el alma a tantas quexas.
Hermosas, claras, cristalinas fuentes,
jardines frescos, celebrados arboles,
que aqui me vistes de Xarifa hermano,
ya no soy el hermano de Xarifa,
ya puedo ser su amante, y su esposo,

dad

dad todos parabien a Abindarraez.
Ya no soy aquel triste Abindarraez,
que os daua tanto llanto, puras fuentes,
ya no escriuire hermano, sino esposo,
por las cortezas de los verdes arboles:
pero si no me quiere mi Xarifa,
quanto mejor me fuera ser su hermano?
Mas aunque no me quiera, el ser su hermano
ya quita la esperança a Abindarraez,
de la gloria que el alma vè en Xarifa,
diran que esto es verdad las sordas fuentes,
y sus hojas haran lenguas los arboles,
tanto es el bien de poder ser su esposo.
Si solo el ser posible ser su esposo
estoruaua de todo el ser su hermano,
jardines, yedras, flores, plantas, arboles,
aqui donde lloraua Abindarraez,
hechos sus ojos cautelosas fuentes,
aqui se llama aqui esposo de Xarifa.
Cielos, que gozar puedo de Xarifa?
que ya es posible que yo sea su esposo?
riendo lo murmuran estas fuentes,
que me llamaron tristemente hermano,
dezid que soy su esposo Abindarraez,
que el viento os dara voz amigos arboles.
Que de vezes al pie de aquestos arboles
mirè los bellos ojos de Xarifa,
y ella me dixo, hermano Abindarraez,
pues ya su esposo soy, no soy su hermano,
o al omenos ya puedo ser su esposo,
dezidselo, si buelue, claras fuentes,
fuentes ya cessa el llanto, verdes arboles,
ya parto a ser esposo de Xarifa,
que ya no soy su hermano Abindarraez.

Salen Naruaez y Nuño soldado.

Nar. Bañaua el Sol la crespa y rubia cresta
del fogoso Leon por alta parte,
quando Venus lasciua, y tierno Marte,
en Chipre estauan vna ardiente siesta.
La diosa por hazelle gusto y fiesta,
la tunica, y el velo dexa a parte,

sus armas toma, y de la selua parte,
del yelmo y plumas, y el arnes compuesta.
Passò por Grecia, y Palas viola en Thebas,
y dixole, esta vez tendra mi espada
vitoria igual de tu cobarde azero.
Venus le respondio, quando te atreuas,
veras quanto mejor te vence armada,
la que desnuda te vencio primero.

Nu. Oyendo he estado hasta el fin,
si en historias tengo parte,
essa de Venus, y Marte
desarmado en el jardin.
Y que Palas la vio en Thebas,
y vencerla quiso armada,
porque cortasse su espada
desde la gola a las greuas.
Y que Venus respondio,
(que es toda filateria)
que armada la venceria
quien desnuda la vencio.
Pero señor a que intento
tanto estos dias te inclinas
a Venus, quanto afeminas
a nuestro Marte sangriento?
Dime la causa señor.

Na. Toda es Nuño declararte,
que puesto que armado Marte,
le vence desnudo amor.

Nu. Pues que? vn fuerte capitan
puede a nadie estar sugeto? (to

Na. A vn Dios no? *Nu.* Dios? *N.* en efe-
a amor esse nombre dan.

Nu. Que le dio? *Na.* La antiguedad.

Nu. Gentil Dios, buena razon,
donde ay tanta imperfeccion,
inconstancia, y variedad.
Entre otras mil cosas, dos
le quitan esse gouierno.

Na. Quales son? *Nu.* No ser eterno,
forçoso atributo en Dios,
Y carecer de razon.

Na. Luego amor no ès inmortal?

Nu. No, que al primer vendaual
suele mudar de opinion,
Y tarde se ve en muger
amor firme, amor durable.

Na. Antes no ay muger mudable,
quando comiença a querer.
Y no ay paraque te afirmes
en el engaño que cobras
hazemoslas malas obras,
y queremoslas muy firmes.
Antes el amor en el hombre
suele ser mas imperfecto.

Nu. Antes por ser mas perfecto,
le dieron como hombre el nóbre.
Porque de ser antes, o agora
mas en muger su valor,
no le llamaran amor.

Na. Que le llamaran? *Nu.* Amora?

Na. Amora? *Nu.* Si, no pintamos
como muger la piedad,
la castidad, la verdad,
porque en ellas tanta hallamos?
Pues si en muger el querer
es de perfecion capaz,
porque le pintan rapaz,
sino en forma de muger?
Mas dexando a las escuelas,
tan vanas sofisterias,
dime señor de que dias
es este dolor de muelas? (ra?

Na. De vn mes. *Nu.* Y quié te enamo-

Na. Bien dizes, que Mora fue.

Nu. Mora? *Na.* Mora. *Nu.* Bien podre
cantarte, a la perra Mora,
Dóde la viſte? *Na.* En Coyn. (das
Nu. Quando. *Na.* En las treguas paſſa-
dando a vnas rejas doradas
por remate vn Serafin.
Nu. Y el çancarron de Mahoma,
date deſſoſsiego?
Na. O Nuño todo ſoy fuego,
que hable, calle, duerma, o coma.
Nu. No ſe te dè dos quatrines,
conſuelo y regalo toma,
que en el cielo de Mahoma
ſon baxos los Seraphines.
Eſtas Moras ſon laſciuas,
tu eres hombre famoſo,
no ſera dificultoſo,
gozarla, como la eſcriuas.
Toda eſta tierra te adora
por galan, noble, diſcreto,
valiente, rico, en efeto
ya te conoce eſſa Mora.
Dame vna carta, y yo hare
que venga eſſa galga aqui.
Na. Lleuaraſela tu? *Nu.* Si,
que bien ſu Arabigo ſè.
Pondreme vnos almayzales,
y hecho Moro yre a Coyn
a traerte el Serafin,
que aqueſta noche regales.
Que baſta por teſtimonio
que te firmes, Don Rodrigo
de Naruaez. *Na.* O Nuño amigo,
viue Dios, que eres demonio.
Pero la letra Chriſtiana
como la podra entender?
Nu. Que para todo ha de auer
remedio y induſtria humana.
Aquel Moro tu cautiuo
la eſcriuira. *Na.* Dizes bien.
Nu. Pues voy por el. *Na.* Trae tambien
recado. *Nu.* Ya le apercibo.
Na. Amor ſi fuerays ygual
a la edad, y al cuerpo mio,
yo os retara en deſafio,
pero aſsi parece mal.
Aquel fronterizo fuerte,
aquel Andaluz temido,
aquel Naruaez, que ha ſido
entre Moros rayo y muerte.
Oy venceys, oy fugetays
con vna Mora, que es eſto?
Salen Nuño, y Arraez Moro, y recado de eſcriuir.
Nu. Toma eſta pluma, y di preſto.
Ar. Que es ſeñor lo que mandays?
Na. Hinca la rodilla en tierra,
y eſcriue. *Ar.* Dezid ſeñor.
Nu. Eres hombre de valor?
Ar. Fuylo en la paz, y la guerra.
Na. Donde tan a ſolas yuas,
quando ayer te cautiué?
Ar. Deſpues te lo contarè
ſeñor, que eſta carta eſcriuas.
Na. Como te llamas? *Ar.* Arraez.
Na. De donde eres? *Ar.* De Coyn.
Nu. Conoces al Serafin,
de Rodrigo de Naruaez?
Na. Calla loco, que ya eſcriuo.
Nu. No creo que lo eſtàs poco,
quantos locos haze vn loco,
cuerdo yo que libre viuo.
Viue Dios, que es gran flaqueza
tropezar la voluntad,
que amor es enfermedad,
y ſale por la cabeça.
Yo no quiero mas amor
que mis armas y cauallo,
en eſto mis guſtos hallo,
y me porto a mi ſabor.
Solo mi arnes es mi dama,
eſte adoro, deſte fio,

tanto

tanto que a no ser tan frio
aun le acostara en la cama:
Yo le limpio, yo le visto,
porque en la necessidad
me muestra la voluntad
con que vna espada resisto.
Mi amor es lança, y cauallo,
soldado que a amor se inclina
tan cerca està de gallina,
quanto pretende ser gallo.
Bien que amor ya ostengo a vos
alguna vez por juez,
pero esto sola vna vez,
que no ha de ser mas por Dios.
La muger facil estopa,
es mancha de azeyte, fuego
que sino se ataja luego,
cunde por toda la ropa.
Na. No tengo que dezir mas.
Ar. Mucho deue a tu volor
esta a quien tienes amor.
Na. Bien la quiero. *Ar.* Tierno estàs,
Pues te confiessas vencido,
siendo Naruaez señor
el hombre mas vencedor
que el mundo ha visto, y tenido.
Na. Toma Nuño, y a vn valcon
Esto a parte.
de quatro rejas açules,
despues que te disimules
con la traçada inuencion.
Dirige tus passos ciertos,
que en la plaça le veràs,
llama a su puerta. *Nu.* Y que mas?
Na. La respuesta, y los conciertos.
Nu. La Mora se llama? *Na.* Alara,
No lo oyga el Moro.
y que es casada he sabido.
Nu. Creo que con su marido
mas presto se negociara.
Que te tienen tanto amor
los moros de estas fronteras,
que es lo menos que pudieras
alcançar de su fauor.
Ar. Dize Nuño la verdad,
adoran tu nombre, y fama.
Nu. Voyme, *Ar.* Dichosa la dama
Vase Nuño.
a quien tienes voluntad.
Na. Quiete amor, dime Arraez
donde ayer yuas? *Ar.* Señor
solo a saber que el amor
era mayor que Naruaez.
Mi cautiuerio he tenido
señor por bien empleado,
solo por ver humillado
hombre a quien nadie ha vencido.
Yo yua a ver mi labor,
y alexeme sin pensallo
donde me lleuò el cauallo,
y a el le lleuò el furor.
Na. Pues en que yuas diuertido?
Ar. En vn largo pensamiento,
con que a vezes mar, y viento,
cielo, fuego, y tierra mido.
Na. Moro, pues sabes el mio,
dime el tuyo, que si puedo,
obligado a tu bien quedo.
Ar. De tu grandeza lo fio,
Na. Esta mi passion me obliga
a pensar que quieres. *Ar.* Quiero,
pero mi tormento fiero
no permitays que os le diga,
Mayor es que amor ayrado.
Na. Mayor que amor puede ser?
Ar. Es celos de mi muger,
Rodrigo, que soy casado.
Na. Con celos, y estas aqui?
no lo quiera Dios Arraez,
ya eres libre. *Ar.* O gran Naruaez,
oy viue mi honor por ti.
Dame essos pies. *Na.* Vete luego:

Sale

Sale Paez soldado.

(Moro Paez. *Pa.* Señor. *Nar.* Dale a este
su cauallo, y armas. *Ar.* Lloro
de alegria. *Pa.* Ya lo entrego.
Ar. Yo te embiarè mi rescate
afe de hidalgo. *Na.* Con celos
no quieran Moro los cielos
que yo en la prision te mate.
Vete libre, que es razon,
aunque poco lo has quedado,
que con celos, y casado,
no quieras mayor prision.
Tienes hermosa muger?
Ar. No la ay mas bella en Coyn.
Na. Aunque soy Christiano, en fin
te he de dar mi parecer.
Mira no entienda de ti,
que de su amor no te fias,
que en viendo que desconfias
todo lo ha de hazer ansi.
Amala, sirue, y regala,
con celos no la des pena,
que no ay muger que sea buena,
si vè que piensan que es mala.
Ar. No solo das libertad,
mas saludables consejos.
Na. Pues estoy de darlos lexos,
yo tengo necessidad.
Parte a Coyn, porque veas
mi Mora, que no conoces.
Ar. Plega al cielo que la gozes
con el gusto que desseas.

Salen Abindarraez, y Xarifa.

Ab. Ya que no me amays señora
como antes, de amor tan llano,
qual era el del vuestro hermano,
habladme mas tierno agora.
Dezidme lo que sentis
Xarifa hermosa, y creed
que me hazeys mayor merced,
quanto mas de mi os seruis:
Ya passò el temor cobarde
que la hermandad nos ponia,
habladme Xarifa mia
mas tierno, ansi el cielo os guarde.
Xa. Que te tengo de dezir?
Ab. Tu ingenio puede ignorar
que es hablar, sabiendo amar,
sabiendo amar que es sentir?
Xa. Si digo lo que te quiero,
que te puedo dezir mas?
Ab. Es libro, o carta que das
sin el titulo primero,
Quando al Rey quieren hablar,
o negociar por escrito,
no le llaman Grande, inuicto?
Xa. Ansi le suelen llamar.
Ab. Pues titulos tiene amor.
Xa. Como? *Ab.* Mi bien, alma, y vida,
la esperança entretenida,
ansi negocia el fauor.
Xa. Luego direte mi bien? (zes,
Ab. Soy tu bien? *Xa.* Si. *Ab.* Pues bien di
y porque ansi le autorizes
al amor, contra el desden.
Xa. Luego si mi alma eres
ansi tengo de llamarte?
Ab. Esto tengo de enseñarte,
o es que dezir no lo quieres?
Nadie las ciencias podria
sin la experiencia saber,
mas no es posible aprender
el amor, y la poesia.
El hazer versos, y amar
naturalmente ha de ser.
Xa. Sino es siendo tu muger,
yo no me puedo esforçar.
Ab. Pues mi bien si soy cautiuo
de tu padre, y como preso
por aquel triste suceso,
en fè de su guarda viuo,

Si el piensa que yo no sè
que soy preso Benzerraje,
del embidiado linage
que vn tiempo el mas noble fue.
Como te podrè pedir?
casemonos de secreto,
quanto el ser preso, y sugeto
puedan mi bien permitir.
Xa. Como palabra me des,
que libre la cumpliras.
Ab. Y esso a quien le importa mas?
dame tus hermosos pies,
Xa. La mano te quiero dar,
tuya soy desde este dia.
Ab. Yo tuyo Xarifa mia,
ya bien te puedo abraçar.
Xa. Como hermano, y como esposo,
de que ya te doy la mano.
Ab. No hables esso de hermano,
que bueluo a estar temeroso.
O famoso, y claro dia,
que tanta gloria me apresta,
cada año os harè vna fiesta,
por señal de mi alegria.
O bien sufrido tormento,
o bien lograda esperança,
bien fundada confiança,
bien nacido pensamiento.
Alegres pesares mios,
discreta, y justa porfia,
cuerda, y famosa osadia,
venturosos desuarios,
Dulce amar, dulce penar,
dulce temer, dulce ver,
dulcissimo padecer,
felicissimo esperar.
Fauoreced hasta el fin
empresa tan justa cielos,
sin mudança, oluido, y celos.
Xa. Mi padre viene al jardin.
Ab. Huyamos. *Xa.* Dame la mano,
dexa de estar temeroso.
Ab. Ya temo secreto esposo,
lo que no publico hermano.
Vamos donde no nos vea
tratar de nuestro contento,
que aun temo que el pensamiento
visto de sus ojos sea.
Mira que me has de querer.
Xa. Hasta morir te he de amar.
Ab. Pues yo no te he de oluidar
Xa. Eres hombre. *Ab.* Y tu muger.
Xa. Para ti soy piedra. *Ab.* Y yo.
Xa. Pues no temas. *Ab.* Prouarè.
Xa Quiereme mucho. *Ab.* Si hare.
Xa. Ya no soy tu hermana. *Ab.* No?
Xa. No en publico. *Ab.* aũ no quisiera
Xa. Ya eres mi bien. *Ab.* Tu mi vida.
Xa. Soy tu hermana? *Ab.* Si, fingida.
Xa. Y tu esposa? *Ab.* Verdadera.

Sale Alara Mora, Darin page.

Ala. Moro a mi de Alora? *Da.* A ti
busca vn Morisco de Alora.
Ala. Dize a Alara? *Da.* Si señora.
Ala. Di que entre. *Da.* Ya viene aqui.

Sale Nuño en abito de Moro.

Nu. Dame señora los pies,
despues que te guarde Alà.
Ala. Si mi Arraez preso està?
Moro di presto lo que es.
Nu. Solos auemos de hablar.
Ala. Salte allà fuera Darin.
Nu. Para venir a Coyn
quise este trage tomar,
Que sabed que soy Christiano,
y soldado de Naruaez.
Ala. No son nueuas de mi Arraez,
salio el pensamiento vano.
Pues Christiano el Capitan
que puede quererme a mi?
Nu. No os quiere poco, si aqui
correspondencia le dan:

Està perdido por vos,
que os vio en las treguas passadas
sobre estas rejas doradas.
Ala. Que necios que soys los dos,
El Alcayde en embiarte,
y tu en venir. *Nu.* No entra bien,
pero es el primer desden.
Al. A ti no deuo culparte,
Que eres en fin mensagero,
aunque a buẽ tiempo has venido,
que no està aqui mi marido,
y ha tres dias que le espero.
Pero a el que es tan discreto,
como nos dize la fama,
mucho le culpo. *Nu.* Si os ama,
no tiene culpa os prometo.
Esta carta leed agora,
vereys en lo que se funda,
Ala. Ya la necedad segunda. *Lea.*
Naruaez, Alcayde de Alora.
Ay de mi: la firma es suya,
y la letra de mi Arraez,
quien escriue esto a Naruaez
Christiano por vida tuya?
Nu. Vn Moro, para que fuesse
mas claro. *Al.* q̃ suerte de hõbre?
Nu. Ni sus señas ni su nombre
podre darte, aunque quisiesse,
Dos dias ha que està cautiuo,
que vna celada dio.

Salen Zorayde, Abindarraez, y Xarifa.

Zo. No me puede pesar con mas estremo,
forçosa es mi partida Abindarraez,
y el dexarte en Cartama es mas forçoso,
en poder del Alcayde que aqui viene,
que assi lo escriue el Rey, y assi lo manda.
Abi. Que assi lo manda el Rey, y assi lo escriues?
Zo. Que me parta a Coyn con mi familia
me manda el Rey, y que te dexe solo
aqui en Cartama mientras Zaro viene,
que ha de ser el Alcayde de Cartama,

Al. Sabe a quien escriue? *Nu.* No.
Al. Algun consuelo recibo,
que es en estremo celoso,
esta letra he conocido.
Nu. Como? *Al.* q̃ es de mi marido.
Nu. Aun serà el cuento gracioso,
Luego el cautiuo de allà
es vuestro marido? *Al.* Si.
Nu. Yo negocio por aqui,
segura la prenda està
Pues alto venid conmigo,
tratareys de su rescate.
Ala. Iusto serà que del trate,
aunque injusto el yr contigo.
Pero donde està mi Arraez
mas sus celos àsseguro,
y mas si su bien procuro,
pero que dira Naruaez?
Que voy a lo que me llama,
sin duda creera de mi.
Nu. Basta que lleuo de aqui
a vno muger, y a otro dama.
Al. Mas diga lo que quisiere,
pues se ha de desengañar,
mis joyas quiero lleuar,
y el dinero que pudiere.
Vamos, que es de amor indicio,
harè ensillar en que vamos.
Nu. Vna para dos lleuamos,
no anda muy malo el oficio.

yo me he de partir oy, porque me manda
que acuda de Coyn a la flaqueza,
de los fieros Christianos oprimida,
exercitadas en continuos robos,
celadas, quemas, correrias, talas,
y otras malas y ruynes vezindades,
que suelen siempre hazer los fronterizos,
y mas donde Rodrigo de Naruaez
està con tal valor, consejo y fuerça,
que es vno de los nueue que publica
del Zur al Norte la Española fama.

Abin. Que assi lo manda el Rey, y assi lo escriue?

Zor. Hijo, Dios sabe lo que a mi pesa,
si basta solamente dezir hijo,
como puedo exceder de lo que el manda?

Abin. De que me tiene a mi el Rey tal odio,
Si os haze a vos el Rey mercedes tantas?
por ventura soy yo del Rey esclauo?
he cometido algun delito enorme
contra sus leyes, y Real cabeça?
que me manda quedar solo en Cartama,
y sugeto al Alcayde, que aqui viene,
y a vos, que soys mi padre y a Xarifa,
mi amada hermana, que a Coyn se partan?

Zor. Hijo el Rey me lo escriue, el Rey lo manda,
yo voy a responder, y obedecelle,
tu entretanto Xarifa haz que aperciban
tus mugeres, tu ropa que estè a punto,
en tanto que Alboran parte a Granada.

Xa. Anssi lo hare señor, que a la partida
ya estoy desde esta tarde apercebida.

Vayase el Alcayde.

Abin. Sola esta vez quisiera,
dulce señora mia,
hazerme lenguas para hablaros tanto,
que del alma se viera
la pena, y la porfia,
mas salga por los ojos buelta en llanto,
de que viua me espanto,
tan desdichada vida,
si ha de quedar en calma,

apar-

apartandose el alma
de aquellos braços donde estaua asida,
fuy esposo ayer presente,
oy que sere, si estoy de vos ausente?
Que os vays hermosos ojos,
soles del mismo cielo?
que dexays vuestra tierra, y vuestro amigo?
que de ausencia, y enojos
nuues del baxo suelo
eclipsan vuestra luz, que adoro, y sigo?
que no hablareys conmigo,
ni me direys amores?
que no podre tocaros?
que ya no podre hallaros,
entre estas aguas, y oloroſas flores?
que es esto vida mia?
Xa. De la de entrambos el postrero dia,
sino me consolara,
gallardo dueño mio,
señor del alma que la tuya adora,
que la fortuna auara
no es peña, monte, o rio,
sino mudable viento de hora en hora,
la ausencia, que ya llora
el coraçon presente
me acabara la vida,
que viue entretenida,
de que has de estar tan poco tiempo ausente,
quanto pueda llamarte,
para poder secretamente hablarte?
No aur a ocasion tan presto,
quando te llame a verme,
que presto la ha de auer, aunque ya es tarde,
y en pago esposo desto,
tan tuya quiero hazerme,
que entre mis braços tu venida aguarde.
Ab. Huya el temor cobarde
señora de mi pecho,
si esse bien me prometes.
Xa. Passo, no te inquietes,
que por ventura por mi bien se ha hecho,

que viniendo secreto,
tendran nuestros desseos dulce efeto.
Yo entiendo que mi padre
yrà presto a Granada,
o que tendra otro justo impedimento,
que a nuestra vida quadre,
y yo estarè ocupada
en solo este cuydado, y pensamiento.
Ab. Y en este apartamiento
que me dexas por vida,
si la vida me lleuas.
Xa. La esperança, y las nueuas
de que serà tan presto tu partida.
Ab. Alfin te vas señora,
triste de mi, si yo me muero agora.
Xa. No moriras mi vida,
Que la mia te queda.
Ab. Pues viuirè mil siglos inmortales,
dame esposa querida
tus braços, en que pueda
el alma descansar de tantos males.
Xa. Vengante tan iguales
como yo lo desseo.
Ab. Llamaràsme? *Xa.* Esso dudas?
Ab. No harè, sino te mudas,
ay quantos siglos ha que no te veo.
Xa. Como, sino has partido?
Ab. Pense que era passado, y no es venido.

ACTO SEGVNDO DEL Remedio en la desdicha.

Salen Naruaez, y quatro soldados, Paez, Alu rado, Espinosa, y Cabrera.

Nar. Dalde la mano Aluarado,
y no aya mas. *Al.* No permitas,
pues siempre honor solicitas,
que pierda el que me han quitado.
Nar. Boluedme a contar lo que es,
que en lo que hasta agora entiedo
poco vuestro honor ofendo.
Al. El mio pongo a tus pies.
Pero no has de permitir,
que quede en mala opinion.
Nar. Sobre que fue la question?
Esp. No se la mandes dezir,
Que es parte, y dira su gusto.
Alu. Yo dire mucha verdad,

y el que mas. *Nar.* Passo, acabad,
que ya recibo disgusto.
Oyeme señor a mi.
Na. Ni Aluarado, ni Espinosa
me han de hablar, ni dezir cosa,
Paez lo cuente. *Pa.* Passo ansi,
Y remitome a Cabrera,
que estaua delante. *Na.* Acaba.
Pa. Iugando Aluarado estaua,
y Espinosa desde afuera:
Y en vna suerte dudosa,
sin pedirla, o ser tercero,
a pagar de su dinero,
juzgò la suerte Espinosa.
Aluarado respondio,
quien le mete en esto? y luego
replicò Espinosa, el juego,
que veo juego, y tercio yo.
Mejor fuera que callara
dixo Aluarado, mas recio
dixo Espinosa, algun necio
la suerte le barajara.
Que yo sè de tropelias,
Aluarado replicò,
miente el que dize que yo
puedo hazer vellaquerias.
Espinosa en este punto
el sombrero le tirò,
metieron mano, y llegò
el presidio todo junto.
Y pusieronlos en paz,
hasta que con la alauarda
llegaste al cuerpo de guarda.
Na. Y en esto estàs pertinaz?
Gentil engaño por cierto,
si estotro dize que sabe
tropelias, en que cabe
que entiendas vellaquerias?
Y que lo entiendas por ti?
y el auerle desmentido
a Espinosa, no ha ofendido?
pues el lo dixo por si.
y si ofensa no se vè,
ni Aluarado desmintio,
el sombrero que tirò
de ningun efecto fue.
Y qualquier soldado sabio,
que en agrauio, si le huuiera
las espadas juntas viera,
dira que cessò el agrauio.
No ay cosa, que con auer
metido mano a la espada,
no quede desagrauiada,
porque es lo posible hazer.
Quede esto a mi cuenta, y yo
vuestro honor tomo a mi cargo,
y satisfazer me encargo
lo que otro diga. *Al.* Esso no.
Que nadie hablarà en aquello
que hablare tal Capitan?
Na. Y essas manos no se dan
Al. Si dare, pues gustas dello.
Es. Su amigo soy. *Al.* Yo su amigo.
Salen Ortuño soldado y Zara Morisca.
Or. Con quexas al Capitan?
Za. Por dicha en el hallaràn
mas piedad, que en ti, enemigo.
Or. Oyete galga. *Za.* Señor.
Na. q̃ es esso? *Za.* Vna pobre esclaua,
que en la nobleza que alaba
el mundo, espera fauor.
Na. q̃ es esso Ortuño? *Or.* Essa perra
me leuanta no sè que.
Na. Cuya es? *Or.* Tuya, y mia fue,
y cautiua en buena guerra.
Za. Señor de noche y de dia
me haze fuerça, y maltrata.
Na. Ansi la esclaua se trata?
Or. Miente por tu vida y mia,
Si no que no entiende bien,
y qualquier cortès fauor
luego piensa que es amor,

y fuerça dira tambien.
Haziendo estaua mi cama,
y porque à ayudarla fuy,
se vino huyendo de mi.
Na. Si, si, desso tienes fama,
Aora bien, que te he de dar
por ella? *Or.* tuya es. *Na.* Di, acaba.
Or. Ya ves que es buena la esclaua,
y mejor de rescatar.
Na. Doyte por ella vna copa
de plata, ve al repostero.
Or. Doyle yo pobre escudero
diez mil, y cama de ropa,
y vna copilla me das?
Na. Sin dinero estoy por Dios,
pero di que te den dos,
si con tanta sed estàs.
Or. Beso tus manos. *Na.* Ya Mora
eres mi esclaua. *Za.* Si soy.
Na. Pues yo libertad te doy,
vete a tu tierra en buen hora.
Za Dete el cielo mil vitorias,
caudillo de los Christianos.

Vase Zara.

Cab. Que rotas tiene las manos.
Pa. Y que lleuas de honra, y glorias.

Sale Peralta soldado.

Pe. Aqui señor està el Moro
que viene por el rescate
del Sargento. *Na.* Buen quilate
descubre esta vez el oro.
No tengo vn real por Dios,
llama esse Morillo aqui,
y por el me lleue a mi,
o estemos juntos los dos.
Pero escucha, al repostero,
di que mi plata se dè,
que yo la rescatarè
quando touiere el dinero.
Venga el Sargento al momento,
donde es tambien menester,
porque mas vale comer
sin plata, que sin sargento.
Pe. O Alexandro, o gran Naruaez:
Na. Yd vos Peralta con el.
Pe. Voy señor. *Pa.* Que das por el?

Vase Peralta.

Na. Quinientos escudos Paez.
Pa. Aunque de esclauo le sacas,
por esclauo le has comprado.

Sale Nuño en abito de Moro, con vn reboço.

Nu. Ay a caso algun soldado
que no tenga fuerças flacas,
Que quiera luchar conmigo?
Na. Por donde este Moro entrò?
quien puerta, y licencia dio
en mi casa a mi enemigo?
Nu. Yo me entrè solo a prouar
mis fuerças, o en paz, o en guerra.
Al. Brauo moro: en esta tierra
suelen desafios vsar,
Yo quiero luchar contigo.
Pa. Y yo con adarga, y lança.
Es. Yo con la espada, si alcança
la suya a igualar conmigo.
Nu. A todos juntos os reto,
fuera del Alcayde. *Pa.* Bien,
mas conmigo solo ven:
Nu. Eres valiente en efeto,
Mas no vengo a pelear,
sino a auisar a Naruaez.
Na. Salios todos, y tu Paez
haz essas puertas guardar.
Pa. Bien dizes, que este podria
intentar tu muerte. *Al.* Vamos.

Vanse los soldados.

Na. Ya Moro solos estamos.
Nu. No me conoces? *Na.* Querria.
Nu. Soy el Moro Marsus. *Na.* Creo
que eres famoso, y gran hombre,
porque nunca ohi tal nombre,

mas verte el roſtro deſſeo.
Nu. Soy ſobrino de Mahoma,
vengo a matarte. *Na.* A mi. *Nu.* Si,
a ti pues. *Na.* A donde. *Nu.* Aqui.
Na. Pues alto la eſpada toma.
Nu. Pues ya, como ves, la empuño.
Na. Ea Moro a mi te ven. (quien,
Nu. Nuño ſoy. *Nar.* Nuño? *Nu.* Pues,
Na. Valate el diablo por Nuño.
Nu. No ſabes lo que ha paſſado.
Na. Como? *Nu.* El Moro, que eſcriuio
era dueño, de quien yo
la miſma carta he lleuado.
Na. Que dizes? *Nu.* que es ſu marido,
y que viendo ſu priſion
viene a verle. *Na.* Y a ocaſion,
que ya libremente es ydo.
Nu. Ydo? *Na.* Embièle a ſu caſa.
Nu. Porque? *Na.* Porque era celoſo.
Nu. Por Dios que es cuento donoſo.
todo a propoſito paſſa,
Que la Mora traygo aqui,
y anſi la podras gozar,
pues da el marido lugar.
Na. Que buen remedio le di.
Nu. La vida pues le has dado,
pues a ſu caſa le embias,
quando a la tuya traìas
la prenda que le has quitado.
Buen recado hallarà en ella,
o celoſos, ſiempre vi
que les ſucedieſſe anſi,
el guardalla es no tenella.
Na. Bien dizes. *Nu.* Ya viene, eſcucha.

Sale Alara.

Na. Peſame por Dios, ſeñora,
de que ayays venido agora,
q̃ grande hermoſura. *Nu.* Mucha.
Na. En aqueſte punto embio
vueſtro marido de aqui,
aunque no le conoci.

Ala. Beſoos los pies, ſeñor mio,
Por la merced recebida,
pero ſoy tan deſdichada,
que a ſus celos, y a ſu eſpada
ofrezco mi cuello, y vida.
Que como allà no me halle,
no ha de creer mi intencion,
ſino que ha ſido inuencion,
por gozarme, y engañalle.
Pero ya deſpues que os veo,
tan gallardo, iluſtre, y fuerte,
tendre por juſta mi muerte,
y por vida mi deſſeo.
Quanto publica la fama
es poco en vueſtra preſencia.
Na. Yo os quiſe mucho en auſencia,
y preſente el alma os ama.
Pero en ella me ha peſado
que de la carta aya ſido
tercero vueſtro marido,
aquien libertad he dado.
Ala. No os cauſe ſeñor peſar,
ſino ſeruios de mi,
que ya que he venido aqui,
vueſtro amor quiero pagar.
Y dichoſa yo, ſi a caſo
amor firme hallaſſe en vos.
Na. Que te parece. *Nu.* Por Dios
que habla deſembuelto y raſo.
Vos erays la deſdeñoſa?
malo eſtaua de entender,
no he viſto facil muger,
que no ſea vergonçoſa.
Na. Yo os agradezco en eſtremo
la voluntad mi ſeñora,
pero aunque el alma os adora,
la ofenſa de mi honor temo.
Que parece que deshonra
mi opinion, y calidad,
que aquien di la libertad,
le venga a quitar la honra.

Que dira vuestro marido,
sino que yo le engañè,
y sabe el cielo que fue,
no auiendole conocido.
Sabed que soy Cauallero,
y que quitalle el honor
contradize a mi valor.
Nu. Mejor diras majadero,
Gozala, pesia a mi vida,
o sino, damela a mi:
Ala. Señor ya he venido aqui,
y os quiero, si soy querida.
Y aunque esse termino sea
del valor que en vos se vè,
aduertid que pensarè
que os he parecido fea.
Nu. Dale esse contento, acaba,
que en amor no ay cortesia.
Na. Basta Nuño, Alara mia
mas os amo que os amaua.
Mas hermosa estays aqui
que entre las rejas açules.
Nu. Ya entiendo, no disimules,
señora queredme a mi,
Viue Dios que es impotente.
Na. Nuño parte, y vè con ella
a Coyn, vos Mora bella,
tenedme por vuestro. *Nu.* Tente.
No pierdas esta ocasion.
Na. A quien libre quise hazer
he de quitar su muger?
Nu. O nueuo Andaluz Cipion:
Hazañas son de tu mano,
vamos Alara de aqui.
Ala. Que me desprecies ansi,
o riguroso Christiano.

Vase Alara, y Nuño.

Na. Si fue mayor la gloria, y noble el pago
que dio en España a Cipion la fama,
en no querer gozar la presa dama
que el vencimiento ilustre de Cartago?
Y si despues de aquel lloroso estrago
de Dario, mas heroyco el mundo llama
al Macedon, que no violò su cama,
mi deuda con lo mismo satisfago.
No quiero que me estimen, ni me alaben
las propias, ni las barbaras naciones,
porque en mi pecho sus grandezas caben.
No son los Capitanes Cipiones,
ni Alexandros los Reyes, sino saben
vencer sus apetitos, y passiones.

Salen los soldados Peralta, Ortuño, Alua-rado, Espinosa, y Cabrera.

Pe. Albricias. *Nar.* Yo te las mando.
Or. Ea fiestas, y alegria.
Pe. Dos mil ducados te embia
de socorro el Rey Fernando.
Na. Dios guarde al Rey mi señor,
esta tarde ay paga. *Alu.* Viuas
mil años, y del recibas
premio igual a tu valor.
Na. Ea poned mesas luego,
todo os lo he de dar por Dios,
y a ser diez mil como dos.
Esp. Peralta, mis pagas juego.
Pa. Quien aura que esso no haga?
Na. Llama aquessas caxas Paez.

Ca. Vluan Fernãdo, y Naruaez.
M. Paga. *Ca.* Paga. *Or.* paga. *Ef.* paga.
Abindarraez solo.

Ab. Esperança entretenida,
mal nos lleuamos los dos,
no ay quien lleue como vos
hasta la muerte la vida.
Soys vna vela encendida,
que va ardiendo hasta acabarse,
pues tambien si ha de matarse,
quedarase el alma a escuras,
y entre tantas desuenturas
bueno es viuir, y quemarse.
Por ti esperança el cuydado
entretiene de vna suerte
al soldado entre la muerte,
y en el palo al sentenciado,
en el mar al que va a nado.
Al peregrino en el yermo
en el peligro al enfermo,
y ansi yo por ti en la guerra,
cordel, peligro, mar, tierra,
hablo, viuo, como, y duermo.
Todo se finge por ti
dudosa, y tarda esperança,
por ti lo imposible alcança
quien tiene esperança en ti
si se passa el mar ansi.
La enfermedad, el cordel,
en esta ausencia cruel
de mi Xarifa querida,
passa hasta el fin de mi vida,
pues està el remedio en el.
Y vos hermosa señora
acordaos que aqui los dos
viuimos queriendo Dios,
con mas regalo que agora,
desde la noche a la Aurora.
En este jardin hermoso
passauamos el gozoso
tiempo que agora nos falta,
porque la gloria mas alta
tiene su fin mas dudoso.
Mas ya estareys por ventura,
destos tiempos oluidada,
porque la gloria passada
poco en la memoria dura
de quien oluidar procura.
Para viuir sin tormento,
bien llorè mi apartimiento,
que bien echaua de ver
que palabras de muger
tienen la firma de viento.
Bellas flores, y jazmines,
que hurtauades por fauor
a su aliento vuestro olor,
en estos frescos jardines,
mirad a que tristes fines
han venido mis vitorias,
mirad quales son las glorias,
y los tormentos que tales?
pues no me mataron males,
y me han de matar memorias.

Sale Maniloro criado.

Ma. Ya señor las tres han dado,
hora serà de comer,
si por dicha como ayer
no te quedas oluidado.
Dexa la melancolia,
come, y desecha la pena,
que aunque comas, serà cena,
passado lo mas del dia,
Aunque a Xarifa aguardaras
con la mesa puesta ansi,
era ya tarde. *Ab.* Ay de mi:
que en solo el cuerpo reparas.
Dexale al alma comer
suspiros, lagrimas, quexas.
Ma. Por Dios q̃ si al cuerpo dexas,
que ella le venga a perder.
No te digo que no penes,
mas que para poder dar

fuerças a tan buen penar,
tendras mas, si a comer vienes.
Porque el que bien ha comido
mas peso lleuarà a cuestas.
Ab. Tu inocencia manifiestas,
tu libertad, y tu oluido.
Vete con Dios Maniloro,
y dexame aqui morir.
Ma. Mucho esse tierno sentir
haze ofensa a tu decoro,
Y aun a tu Xarifa ofende,
que tanto tu vida estima.
Ab. La estima? *Ma.* Si, pues la anima,
y que se aumente pretende.
Y pues tu pecho recibe
su alma, y casa le has hecho,
porque maltratas el pecho
adonde Xarifa viue.
Ab. Ay Maniloro, que intento?
mal hago en querer morir,
si el huesped ha de salir
del pecho en que le aposento.
Viua yo, sustento venga,
viua Xarifa. *Ma.* Esso si.
Ab. Mas no es engaño, no, si,
que vida en ausencia tenga.
Si muero, mi alma yrà
a ver a Xarifa luego,
Sale Celindo Moro con vna carta.
vete cõ Dios. *Cel.* Creo que llego
a buen tiempo. *Ma.* quien va alla
Cel. Celindo soy Maniloro,
y Abindarraez. *Ma.* O Celindo,
aguarda. *Ab.* A morir me rindo,
tanto ausente peno, y lloro.
Ma. Que me daras, y tendras
nueuas de Xarifa, y cartas?
Ab. La vida, el alma que partas.
Ma. Celindo. *Ab.* amigo, aqui estàs?
Cel. Dame tus pies, y esta toma.
Ab. Que tal bien se me conceda,
como mi Xarifa queda?
Cel. Buena, gracias a Mahoma.
Ab. Mil besos doy a su firma,
que hasta el alma me penetra,
que hará el sentido, la letra
sola mi gloria confirma.
Lea.
Esposo, mi padre es ydo
a Granada desde ayer,
venme aquesta noche a ver.
Ab. Cielos, yo pierdo el sentido:
En el camino podre
leer amigos lo demas,
Maniloro no me das
caualso, heme de yr a pie?
Mi vida, que podre veros?
mi alma, que podre hablaros?
mis ojos, que he de gozaros,
y en estos braços teneros?
Ea loco estoy del todo,
Celindo esta toma, ten,
y tu estas joyas tambien,
vuestro soy, y vuestro es todo.
Dame vna Marlota rica
llena de aljofar, y perlas,
que ha de verme, y ha de verlas
quien al Sol su lumbre aplica.
Dame vn hermoso alquizel,
o bordado capellar,
y tambien me puedes dar
alguna vanda con el.
Dame bonete compuesto
de mil tocas, y vengalas,
y plumas, porque no ay galas
que luzgan sin plumas, presto.
Dame vna manga bordada,
de aljofar, y oro, a dos hazes,
los amores son rapazes,
con rapazejos me agrada.
Dame borzegui de lazo,
y azicate de oro puro,

y porque vaya seguro,
ensillaraſme el picazo.
Ponle vna mochilla açul,
y vn freno de campanillas,
la mas fuerte de mis sillas,
y vna adarga de Gazul.
Vna lança de dos hierros,
que los estremos se igualen,
por si al camino me salen
algunos Christianos perros.
No aura salido Andaluz
tan galan a escaramuça,
ni Almadan, ni el Moro Muça,
contra el de la roxa Cruz.
Ea mi bien, aguardad
vuestro Abindarraez, ya voy.
Vase.
Ma. Loco està afe de quien soy.
Cel. Amor es enfermedad.
Ma. Voy a darle de vestir.
Cel. Tiene razon de querella,
que le adora, es tan bella
quanto se puede dezir.
Ma. Està seguro el camino?
Cel. Para Moro tan valiente
que importa vn mundo de gente?
Ma. Va solo? *Ce.* Solo imagino.
Sale Arraez con lança, y adarga, y azicates.
Ar. Gracias a Alà, que lleguè
donde mi muerte, o vengança
descansaran mi esperança,
aqui el muro arrojaré,
pidiendo guerra, la lança.
Pero ya estan en el muro.
Naruaez en el muro, y los soldados.
Nar. Moro dizes a cauallo?
Ort. Desde aqui puedes mirallo.
Ar. Vengarme, o morir procuro,
quiero desde aqui retallo.
Don Rodrigo de Naruaez,
valiente por solo el nombre,
y mas cobarde en los hechos,
que gallardo en las razones,
tu que fingiendo valor
entre quien no te conoce,
has ganado injusta fama
del Ocaso a los Triones:
yo soy Abenabo Arraez,
a quien ayer como doble,
diste libertad fingida,
quien no te entiende te compre:
mi infamia traçaste Alcayde,
que apenas passè del monte,
quando a mi casa embiaste
el mayor de tus ladrones:
a mi muger me ha robado,
que primero que la gozes
te pienso sacar el alma,
cuerpo a cuerpo entre estos ro- (bles:
Essos eran los consejos
de Cauallero, y de noble?
buenas tretas son Alcayde,
quien no te enitende te compre:
apenas entre en mi casa,
de donde pensaua entonces
embiarte vn rico presente,
quando entiendo tus traycones:
yua yo por el camino
cantando tus grandes loores,
y pensando que rescate
te diesse, aunque rico, pobres
imaginaua cauallos,
atados en los arçones
ricos alfanjes de Tunez,
con mochilas de colores,
finas alhombras de seda,
frenos, y estriuos de bronze,
y vnos para ti de plata,
sin otras joyas, y dones,
quando la mejor que tengo
hallo que me falta, y diome

mas pena en que tu la tengas,
y me aconsejes, y robes,
que la traycion del amigo
mas se siente, y duele al doble,
y engañar fingiendo amar,
es gran baxeza en el hombre:
por esso te desafio,
a ti, a tres, a seys, a doze,
y osreto como a villanos,
como a infames, y traydores,
de que no teneys palabra,
ni mirays obligaciones,
que no ay entre todos vno,
que el amigo no deshonre:
dame mi esposa Rodrigo,
si mis palabras te corren,
que no he de salir del campo
menos que muera, o la cobre.

Nar. Moro engañado has venido,
que a quitarte las prisiones
vino a mi Alora tu Alara,
como veras quando tornes,
porque apenas vino aqui,
quando a boluer se dispone,
por assegurar tus celos,
y temer tus sinrazones,
si con ella te he ofendido,
plega al cielo, Moro noble,
que me atrauiesse la espada
de vn Moro villano y torpe,
a fe de hidalgo y Christiano,
por la vida que Dios logre
del Rey mi señor Fernando,
por quien guardo aquellas torres,
so pena, de que en castigo
buelua sin honra a su Corte,
que no he tomado su mano,
ni en presencia dicho amores.
y tu eres Moro el primero,
aquien doy satisfaciones:
y no te las doy por ti,
que no temo armas, ni vozes,
sino por ella, aquien deues
el amor que desconoces
con essos injustos celos,
y villanas presunciones.

Sale Paez.

Pa. Besia al Moro, señor mio,
con el en esso te pones?
tu que no sueles sufrir
Marsilios ni Rodamontes,
aguarda, que a puros palos
le harè que el camino tome,
a reñir con su muger
los celos que se le antojen.

Na. Paez, no salga ninguno,
sino es que el Moro responde,
que no està contento desto.

Pa. Suplicote me perdones,
que le he de quitar la vida.

Or. Tiene razon, baxa, corre,
o haremos todos lo mismo.

Al. Mejor es que alguno nombres
de los que estamos aqui
sufriendo que nos deshonre.

Cab. El que llegare mas presto
basta. *Na.* Ninguno me enoje.

Esp. Perdone, que no ay remedio.

Pe. Baxa, y la boca le rompe.

Na. Por vida del Rey. *Pe.* No jures;

Na. A señores, a señores.

Baxense todos.

Pa. Permiteme Alcayde ilustre,
que de vna almena le ahorque.

Ca. Dame licencia, señor,
que las narizes le corte.

Ar. Basta que vienen todos los Christianos,
mal hize de presumir de vn hombre noble
vna baxeza igual, pero los celos

ñ̃o dan lugar a la razon, ni miran
si es justo, o no, lo que su rabia intenta,
bien puedo a la defensa preuenirme,
que dixera mejor para la muerte,
porque qualquiera dellos es vn Hector,
y el Alcayde famoso el mismo Aquiles.
Todos baxen las espadas desnudas, y Naruaez deteniendolos.
Nar. Tenganse digo, tenganse soldados,
o por vida del Rey. *Pe.* Señor, ninguno
quiere ofenderte. *Na.* Enuaynen pues. *Ar.* o ilustre
Rodrigo, aquien el cielo haga dichoso,
sobre todos aquellos que celebra
la antiguedad con palmas y laureles,
rendido estoy a tu nobleza, y veo
que mi ignorancia fue mi proprio engaño,
aunque si amor a todos da disculpa,
porque no la tendran mi amor y celos?
si tu, si tus soldados, si los hombres,
si las aues, los pezes, si las fieras,
si todo sabe amor, si todo teme
perder su bien, y con sus celos proprios
defiende casa, nido, mar, y cueua,
llora, lamenta, gime, y brama, aduierte
que celos y sospechas me obligaron
al desatino que a tus pies me rinde.
Na. Moro, la libertad que yo te he dado,
me obliga a tu defensa, y sabe el cielo,
que te he dado tres cosas en vn dia,
que es dellas cada qual la mas preciosa,
la libertad, la honra, y oy la vida,
buelue a Coyn, pero primero jura,
que no has de dar a Alara pesadumbre,
que si lo sè, por vida del Rey juro,
que he de quemar tu casa, y a ti en ella,
quando fuera Coyn, Granada, o Cordoua.
Ar. Yo te doy la palabra, y por Mahoma
te juro de querella, y regalalla.
Na. Parte con Dios, que buena muger tienes
en Coyn, y en Alora buen amigo,
Quando alguno tratare de enojartela,

acudè

acude a mí, que yo sere tu espada.
Ar. Los cielos guarden tu famosa vida.
Vase.
Na. Esto es mi gusto, no replique nadie.
Sale Nuño.
Nu. Ya queda, ilustre Alcayde, en Coyn Alara,
mas yo no sè que enredos son aquestos,
pues parte de aqui agora su marido.
Na. Vino en su busca, no la hallando en casa.
Nu. Tiene aqueste camino tantas sendas,
que el miedo, y las celadas han causado,
que le hemos siempre errado en el camino.
Na. Mohino estoy del Moro, aunque aueys visto,
que le he hablado tan baxo, y tan humilde,
la culpa tengo yo, de que se atreuan,
por la quietud, con que en mi casa viuo,
la buena vezindad lo causa, basta
que yo lo enmendarè de aqui adelante,
y desse buen principio en esta noche,
nueue, los mas gallardos de vosotros,
ensillen sus cauallos, y armen luego,
que quiero poner miedo a estos villanos,
y que no tengan de sossiego vn hora,
tu Nuño aqui te queda, y si te hallares
para salir al campo descansado,
podrasme alcançar donde ya sabes.
Nu. En quitandome aquestos galgamentos,
y Mahometicos abitos, te alcanço,
no te apartes de aquellos oliuares.
Na. Digo que alli te aguardo, olà, secreto,
no sepan en Alora que salimos.
Vanse todos, y queda Nuño.
Nu. Estraño fue de Alara el pensamiento,
en viendo la presencia de Naruaez,
pues en todo el camino no ha cessado
de distilar mil perlas de sus ojos
de enamorada, tierna, y despreciada,
que la muger con el desprecio quiere,
dixele mi razon, pero fue en vano,
que tiene el alma del Alcayde llena.
Sale Mendoça Sargento.

Men. Gracias al cielo, que estos muros veo,
ya de mi cautiuerio el cuello libre,
o generoso Alcayde: claro exemplo
de aquellos Capitanes felicissimos,
cuyas ceniças honra Italia, y Grecia,
mas como es esto? salgo de entre Moros,
y el primer que encuentro es Moro en casa.
Nu. Señor Médoça, *M.* quié es? *N.* yo soy Nuño
Me. O Nuño amigo. *Nu.* Muchos años gozes
la libertad. *Me.* Adonde està el Alcayde?
Nu. Por el portillo entiendo que ha salido
con algunos soldados de secreto,
que quiere hazer aquesta noche vn robo.
Me. No escuso de seruirle, ni de verle,
y besarle las manos como a padre,
por la merced de mi rescate. *Nu.* vamos,
que yo sè donde van. *Me.* Pues Nuño ensilla.
Nu. En quitandome aquestas opalandas.
Me. Pues como estàs ansi? mas ya imagino
que aura porque. *Nu.* Sabras lo en el camino:

Salen Naruaez, y siete soldados, todos con adargas, lanças, y azicates, lo mejor que puedan, que esta es la salida de importancia.

Na. Todo hõbre estè atẽto, y surto,
que apenas nos oyga el viento,
con tan poco mouimiento
como el lobo, quando al hurto
camina solo, y atento.
Que si en los montes, o llanos
de los ganados cercanos
haze en las piedras ruydo,
con las manos, de corrido
se muerde las mismas manos.
Crecio ya la desuerguença
desta barbara canalla,
y es lo mejor atajalla
en los passos que comiença,
que en los fines remedialla.
Todos soys fuertes soldados,
todos hidalgos, y hallados
en famosas ocasiones,
aqui son con las razones
los consejos escusados.
Desseo hazer vna presa,
con que embiar a Fernando,
que siempre me està obligando
algun fruto desta empresa,
que ha mucho que estoy callãdo,
Yo soy como el labrador,
à quien alquila el señor
la viña por su tributo,
pues sino le rindo el fruto,
quexarse puede en rigor.
Per. Famoso Alcayde de Alora,
y de la fuerte Antequera,
que a Seuilla honrar pudiera,
si la ocasion es agora,
suceso dichoso espera.
Que qualquiera piensa hazer
lo que se deue a tener
tu militar diciplina.

Pa. Gente a cauallo camina,
quien sera? *Es.* Quien puede ser?
Na. Oyd, que llegan aqui.
Mendoça, y Nuño con lanças, y adargas.
Nu. Ellos sin duda serán.
Me. Mas que encubiertos estan.
Na. Quié va allà? *Me.* Quié somos di.
Nu. Tus soldados Capitan,
Me. Nuño, y Médoça. *Na.* O Médoça:
la libertad justa goza
mil años. *Me.* Dame tus pies.
Na. Allà hablaremos despues.
Nu. Que perdiste aquella moça?
Na. Calla Nuño, que me importa,
y pues aqui ay dos senderos,
diuididos Caualleros,
serà la empresa mas corta.
Nu. Vengan diez mil Moros fieros,
Que en diez ay para diez mil.
Na. Habla con voz mas sutil:
si el contrario nos aprieta
acudid a està corneta.
Al. Qualquiera contrario es vil
Na. Los quatro venid conmigo,
y los cinco yd por alli,
Nuño calla. *Nu.* Harelo ansi,
aunque en no yendo contigo,
voy sin fuerças, y sin mi.
Vase Naruaez con los cinco.
Al. Por donde Nuño echaremos?
Nu. Por entre estos oliuares.
Es. Plega al cielo que topemos,
o ganados, o aduares.
Nu. Y algun Moro que almorcemos.
Al. Acordayos de aquel dia
que solo Naruaez venia?
Es. Passo, que he oydo cantar:
Al. Aqui podeys escuchar,
que parece algarauia.
Canten dentro
En Cartama me he criado,
naci en Granada primero,
y de Alora soy frontero,
y en Coyn enamorado.
Aunque en Granada naci,
y en Cartama me criè,
en Coyn tengo mi fé,
con la libertad que di.
Alli viuo adonde muero,
y estoy do està mi cuydado,
y de Alora soy frontero,
y en Coyn enamorado.
Salga Abindarraez quan gallardo pueda, con lança, adarga, y azicates.
Ab. Gracias a Alà, que ya llego.
Nu. Bizarro Moro. *Al.* Gallardo.
Ab. Lleuame al premio q̃ aguardo
dulce amor, aunque eres ciego.
Es. Detente, y date a prision.
Ab. Christianos, o fuerte auara:
de mi dicha lo jurara,
o cielo, a tal ocasion:
Nu. Date, o moriras. *Ab.* Ansi
se dan los hombres qual yo?
Con las lanças, y adargas se ha de hazer esta batalla de cinco a vno, porque es cosa nueua.
Es. q̃ ay Peralta? *Pe.* Aqui me hirio.
Al. A el, que me ha herido a mi.
Pe. Brauo esfuerço. *Nu.* estraña cosa:
a cinco ha desbaratado.
Pe. Ya està en el suelo Aluarado,
y medio muerto Espinosa.
Dad vn siluo al gran Naruaez.
Salen Naruaez, y los otros cinco.
Na. q̃ es esto amigos? *Nu.* q̃ vn moro
nos mata. *Ab.* O cielo que adoro,
ayuda tu Abindarraez:
Nar. Passo, no le acometays,
Caualiero fuerte, y diestro,

fiendo

siendo tanto el valor vuestro
como entre cinco mostrays,
Dichoso aquel que os venciesse,
y aunque yo arriesgue mi vida,
la juzgo por bien perdida,
como en vuestras manos fuesse.
Pero al fin he de prouar,
que empresa de tanta gloria
solo intentalla es vitoria.
Ab. pues alto dadnos lugar.
Aqui batallen el Alcayde, y Abindarraez.
Pa. A no estar el Moro herido,
y de pelear cansado,
diera al alcayde cuydado.
Na. Moro, date por vencido,
O sino darete muerte.
Ab. En tu mano està matarme,
mas vencerme, y sugetarme
en otra mano mas fuerte.
Tu esclauo soy, ay de mi:
ay de mi: mil vezes ay:
pues ya para mi no ay,
sino llorar que naci.
A tal tiempo vil fortuna:
desespero, por Alà.
matareme. *Na.* Triste està.
Ab. Ya no ay esperança alguna.
Na. Hombre de tanto valor
siente tanto el verse preso,
o es las heridas? *Ab.* No es esso.
Na. Pues q̃? *Ab.* Desdicha es mayor.
Na. Ataos este lienço en ellas,
o aguardad, y os le pondre.
Ab. Aqui en el braço saquè
la que mas me duele dellas.
O mal traçada alegria:
triste que hare? *Nar.* que cuydado
os tiene tan lastimado?
Ab. Ya os perdi señora mia,
Gloria mia ya os perdi,
dulce Xarifa, mi bien,
ya os perdi. *Na.* A mi casa ven,
seràs preso, y dueño alli.
Pero holgarame en estremo
saber tu pena importuna.
que esto de guerra es fortuna
que mañana por mi temo.
Alça esse rostro noble Cauallero,
porque a la libertad pierde el derecho,
perdiendo en la prision el prisionero
el animo que deue al noble pecho,
essos suspiros tiernos, esse fiero
dolor no corresponde a lo que has hecho,
ni menos es tan grande aquesta herida,
que cause indicios de perder la vida.
Ni tu la has estimado de manera
que dexes por tu honor de auenturalla,
si es de otra causa tu tristeza fiera,
dimela, que por Dios de remedialla.
Ab. Ya el alma en tu nobleza aliento espera,
en vano mi temor sus penas calla,
quien eres generoso Cauallero?
Na. Satisfazerte de quien soy espero,
Rodrigo de Naruaez soy llamado,

soy

soy Alcayde de Alora y de Antequera,
ppor el Rey de Castilla. *Ab.* Que he llegado
a tus manos Alcayde. *Na.* Tente, espera.
Ab. Ya no me quexo del rigor del hado,
puesto que ha sido en ocasion tan fiera,
huelgo de ver Alcayde tu presencia,
aunque me cuesta cara la experiencia.
No me ha agrauiado mi fortuna en nada,
y pues deuo estimarme por tu hazienda,
no es bien que esta flaqueza afeminada
de cosa tuya, sin razon entienda,
retirese tu gente, y confiada
mi alma en tu palabra, ilustre prenda,
sabras mi historia, y muerte de dos vidas,
que no lloro prision, ni siento heridas.
Na. Soldados vayan todos adelante.
Nu. Quedarè yo? *Na.* Camina tu el primero.
Ab. Que la fortuna en tiempo semejante
me traxo a verte ilustre Cauallero:
pero porque te dè dolor, y espante
mi historia triste, referirte quiero,
que por ventura porque mas te obligue,
sabras q̃ es amor. *Na.* Di. *Ab.* escucha. *Na.* Prosigue.

Famoso Alcayde de Alora,
inuicto y fuerte Naruaez,
aquien por tantas hazañas
pudieran llamar el Grande.
Sabras Capitan, que a mi
me llaman Abindarraez,
a diferencia del viejo,
que era hermano de mi padre.
Naci desdichado al mundo,
de la casta Abenzerraje,
y porque sepas la suya,
escucha, ansi Dios te guarde.
Huuo en Granada otro tiempo
este famoso linage,
en la paz gallardo y sabio,
y en las armas arrogante.
Del Consejo eran del Rey
los ya viejos venerables,
los moços seguian la Corte,
o en la guerra Capitanes.
Amaualos todo el pueblo,
y aun los Moros principales,
y mas el Rey sobre tados,
con honras y oficios graues.
No hizieron cosa jamas,
que su valor no mostrasse,
siendo en todo tan gentiles,
valientes, y liberales.
Que en Granada se dezia,
que no auia Abenzerraje
de mala disposicion,
necio, escaso, ni cobarde.
Eran maestros de todo,
inuentores de los trages,
de las galas, de los motes,
y de otras ilustres partes.

no siruio dama ninguno
que su fauor no alcançasse,
ni dama llamarse pudo
sin galan Abenzerrage:
pero la embidia, y fortuna,
vna vil, y otra mudable,
los derribaron al suelo,
que siempre los altos caen:
que al Rey quisieron matar,
y con sus Reynos alçarse,
los leuantaron Zegries,
si fue cierto, Dios lo sabe,
cortaronles las cabeças
vn triste, y aziago Martes,
quedando de todos ellos
solo mi tio, y mi padre:
derribaronles las casas,
mandando la misma tarde
pregonarlos por traydores,
y sus haziendas confiscalles,
no quedò en Granada alguno
que este nombre se llamasse,
sino son los dos que digo,
que no pudieron culparles,
no quiso que en la ciudad
los varones se criassen,
y mandò casar las hijas
en Africa, o otras partes,
y assi a mi triste en naciendo,
me lleuaron al Alcayde
de Cartama, hombre muy rico,
ilustre en armas, y sangre,
este tenia vna hija,
Rodrigo, en belleza vn Angel,
que es el mayor bien que tengo,
si otro tengo, Alà me falte,
criose conmigo niña,
engañados, y ignorantes,
que ser hermanos creymos,
mas no engaña el tiempo a nadie:
criose amor con nosotros,
niños, niño, grandes, grande,
lo que passò en este tiempo
no es tiempo que aqui lo trate:
desengañonos vn Moro,
y vimos en vn instante
el imposible, posible,
y lo posible, alexarse:
casamonos de secreto,
pero en gloria semejante,
que se partiesse a Coyn
mandò Almançor a Zorayde,
y que a mi mientras viniesse
otro alcayde, me dexasse
en Cartama donde he estado
ausente del bien que sabes:
lloramos nuestra partida,
y partiendo, si se parte,
concertamos, que en ausencia
de su padre me llamasse:
fuese su padre a Granada,
escriuiome, y yo esta tarde
adereceme qual viste,
por yr de gallardo talle:
aguardandome està agora,
mira si lloro de balde,
pues voy herido en prisiones,
sin bien, y entre tantos males:
de Cartama yua a Coyn,
breue jornada, aunque alargue
siempre la tierra el desseo,
poniendo montes, y mares,
yua el mas alegre Moro
que vio Granada, casarme
con mi señora Xarifa,
que ya en su vida me aguarda:
veome preso, y herido,
y lo que siento es, que passe
de mi bien la coyuntura,
dexame agora matarme.

Na. Notable es tu sucesso, fuerte Moro,
pero pues tanto tus designios daña
la dilacion, no es justo que los pierdas,
que has sido por estremo desdichado,
pero hallaste el remedio en la desdicha:
y porque veas que mi virtud puede
vencer a tu fortuna, si me juras
boluer a mi prision dentro de tres dias,
libertad te dare, paraque vayas
a gozar de Xarifa tu señora.
Ab. Beso tus pies mil vezes, gran Naruaez,
que haràs en esso, aunque es hazaña tuya
la mayor gentileza, que en el mundo
ha hecho Cauallero generoso.
Na. A hidalgos. *Pe.* Que nos mandas? *Na.* Este preso,
señores, si gustays de darme, quiero
salir por fiador de su rescate.
Pe. Hazed señor de todo a vuestro gusto.
Na. Dadme essa mano diestra, Abindarraez.
Ab. Tomad señor. *Na.* Iurays, y prometeysme,
como hidalgo, venir a mi castillo
de Alora, y ser mi preso al tercer dia?
Ab Si juro. *Nar.* Pues partid en hora buena,
y si quereys mis armas, y persona,
yre con vos. *Ab.* Vuestro cauallo quiero,
porque entiendo que està cansado el mio.
Na. Tomalde, y vamos. *Nu.* Tuuo estraña dicha.
Ab. Basta que hallè el remedio en la desdicha.

ACTO TERCERO DEL Remedio en la desdicha.

Sale Abindarraez.

Abin. Agora que a mi bien no pone obstaculo
la fortuna cruel, y mis pies debiles
los rayos de mi sol lleuan por baculo,
que el llanto enxugan de mis ojos flebiles,
haziendo al alma verdadero oraculo
mis esperanças hasta agora esteriles,
tendran, ya libres de otra fuerça belica,

fin en los braços de mi esposa Angelica.
Vencio Naruaez mi fortuna tragica,
y diome libertad como magnanimo,
que no ay en toda Asia, Europa, y Africa
Cauallero de tanta virtud y animo,
y assi aunque herido, aquella dulce magica,
que adoro como al Sol, mi pusilanimo
aliento, desmayado, y melancolico,
ha buelto en Hetor, o Alexandro Argolico
en mis desdichas, hasta agora infelizes,
si esto no es sueño, fabula, y apologo,
remedio hallaron mis intentos felizes,
y el coraçon de su ventura Astrologo,
teneos vn poco Luna, y claras Elizes,
que ya llego a Xarifa, que ya el prologo
le digo de mi historia, y los capitulos,
con dulces besos, y con tiernos titulos.
Quien fuera Adonis bello, o de Liriope
el hijo, que murio en el agua viendola,
o la lengua de Apolo, y de Caliope,
tuuiera para hablalla, respondiendola,
mas fuera a vn Aleman, o a vn negro Etiope,
a vn dulce ruyseñor, y a vna oropendola,
darles comparaciones verisimiles,
mas basta ser en el amor tan similes.
Aqui llega Xarifa vuestra victima,
abrid, que ya passa la luna erratica,
sereys de mis heridas dulce epitima,
solo en oyendo vuestra dulce platica:
sereys señora mi muger legitima,
que assi en la orilla fresca y aromatica
de aquella fuente fue nuestro proposito,
y amor de nuestras almas el deposito.
Pena traygo señora, mas reportola,
con ver que llego a puerto salutifero,
mi esperança se alarga, pero acortola
con la grandeza del Naruaez belifero:
ya os casareys, y ya qual dulce tortola,
que matò el lazo, o caçador mortifero,
que el alto nido derribò del alamo,
lleno de sangre dexareys el talamo.

Salen Xarifa, y Celindo.

Xa. La voz dizes de mi bien?
Cel. Digo que le ohi llamar.
Ab. A Xarifa siento hablar,
y a Celindo oygo tambien.
Tiemblo, la sangre me acude
al coraçon, buen testigo,
que no puede el enemigo
hazer que el color me mude.
Del mayo dulce me acaba,
siento aflaxarse las fuerças.
Xa. Esposo. *Ab.* sino me esfuerças,
para espirar casi estaua.
Cobre aliento el alma mia
en tus braços, dulce esposa.
Xa. Ya estaua de ti quexosa,
y mas del temor del dia.
Que como la noche fuera
de vn siglo, vn siglo esperara,
sin que esperar me cansara,
si esperara que te viera.
Ab. Ay braços hermosos mios:
ay puerto de mis tormentos:
vida de mis pensamientos,
y de mis temores frios:
Descanso de mi esperança,
fin de mis desseos cumplidos,
centro de aquestos sentidos,
y cielo que el alma alcança.
Gloria que esperè, y temi,
regalo que imaginè,
premio de mi pena, y fe,
para quien solo naci.
Halleme agora la muerte
que esta noche me ha buscado.
Xa. Ay dueño de mi cuydado,
posible es que vengo a verte?
Ay mi bien: mi dulce esposo,
mi Abindarraez, mi señor,
parte sola, en quien mi amor
ha dado al alma reposo.
Luz de mi alma, y sentido,
vida de mi entendimiento,
consuelo en mi sufrimiento,
de mil celos oprimido.
Rey desta alma, y desta casa,
destos braços, gusto, y vida,
desta tu esclaua rendida,
a quien justo amor abrasa.
Como vienes? vienes bueno?
Ab. A tu seruicio, y que fuera
muerto, aqui vida tuuiera
mi cielo hermoso, y sereno.
Xa. Como has passado mi ausencia?
Ab. Como sin ti mi Xarifa,
que es donde batalla, y rifa
el seso con la paciencia.
No me han faltado recelos,
miedos, y desconfianças.
Xa. Miedos, de que? *Ab.* De mudãças,
hijas de oluidos, y celos.
Pero boluiendome a ti,
todo quedaua seguro,
tu estàs buena? *Xa.* Por ti juro,
que es mucho jurar por ti.
Y por essos ojos mios,
juramento que no sale,
sino a fiestas que no iguale
el tuyo a mis desuarios.
Porque he pensado que allà
ya tenias otro gusto,
que de tu tardança el susto
aun aqui durando està.
Como has tardado? *Ab.* No sè,
que buena priessa he traydo.
Xa. Ay que esposo tan querido,
en hora buena el lo fue.
Llegada es ya la ocasion
que de aquestos braços gozes.
Ab. Es posible que conoces
mi enamorada aficion.
Si conoces, pues la pagas.

Xa. Ya en efeto soy tu esposa.
Ar. Quiere Alà, Xarifa hermosa,
que assi mi amor satisfagas.
Cel. No esteys agora en razones,
entra a dormir Benzerraje.
Xa. Mira si ay donzella, o page,
Celindo, en essos valcones.
Cel. Todo està seguro, ven.
no os amanezca en hablar.
Ab. Puedo entrar? *Xa.* Puedes entrar.
Ab. Voy mi alma. *Xa.* Entra mi bien.
Echa amigo essa alcatifa.
Ab. Quanto te deuo Naruaez,
por ti goza Abindarraez
de su querida Xarifa.

Salen Naruaez, Nuño, Paez, y Aluarado.

Na. Descansen todos, que oy a mediodia
concertaremos, si salir podremos,
que este descuydo llaman cobardia
los viles fronterizos que tenemos:
y aunque la presa desta noche es mia,
yo se que su rescate partiremos,
y quando me engañara Abindarraez,
yo hize lo que deuo a ser Naruaez.
Ponga todo hombre la azerada silla
entre los mismos palos del pesebre,
porque en diziendo la trompeta, ensilla,
hasta el cauallo la cadena quiebre:
estè la lança donde pueda asilla,
con que en el campo su valor celebre,
y el arnes que no falte cuirla, o perno,
que se vista mejor que algodon tierno.
Veamos si con esta pena, o miedo
su desuerguença se sossiega vn poco,
que en no mostrando lo que valgo, y puedo,
luego el Morisco vil me tiene en poco:
presumira llegar hasta Toledo,
segun se precia de arrogante y loco,
quanto mas hasta Alora y Antequera,
si duerme aqui como en Argel pudiera.
Pa. Vn Moro pide para hablar licencia.
Na. Es hombre principal? *Pa.* Es vn criado
de Alara, segun dize. *Na.* A dura ausencia,
con que fiero rigor que me has tratado:
o leyes del honor, cuya inclemencia
quita el gusto del alma procurado,

gozar de Alara puede mas no puede,
que pierde el bien quien al honor acude.

Sale Ardino Moro.

Ar. Con vn pequeño presente
Alara salud te embia,
y esta carta. *Na.* Gallardia,
Moro amigo, conueniente
a su estremada hidalguia,
Como q̃da? *Ar.* algo indispuesta,
aunque para que compuesta
viniesse esta carta, ayer
se leuantò. *Na.* Quiero leer
para darte la respuesta.

Lee la Carta.

Ya que no me quieres bien,
no es de pecho principal
sufrir que me traten mal,
pues siendo tu amor desden
me han dado castigo igual.
De ti maltratado he sido,
con el desden recibido
de mi marido de celos,
porquè me han dado los cielos
mal galan, y peor marido.
Y pues que por ti me dan,
no admitiendo tu consejo,
vida que de viuir dexo,
ya que no como a galan,
como a mi padre me quexo.
Essas camisas labradas
te embio, mal acabadas,
por hazellas con secreto,
que lleuan yo te prometo,
mas lagrimas que puntadas.
La sangre que lleua vna
no la labes, que por ti
me la sacaron a mi,
porque no ay hora ninguna
que no me traten assi.
Yo no pido que tu oluido
dexe de ser el que ha sido,
pero pues por ti me dan,
lee enemigo, o sè galan,
o dame mejor marido.

Na. Como, que Auenabo Arraez
assi cumplio el juramento?
que me aya engañado siento,
mas por vida de Naruaez
que no sela lleue el viento,
Moro infame, no sabias
que mi propia vida herias,
que està en aquel pecho honesto?

Nu. Tu tienes la culpa desto,
por hazer Alexandrias.
Dexa essas francas diuisas,
que si gozaras de Alara,
el Moro no la lleuara
donde te embiara camisas
con la sangre de su cara.
Que en aquel rostro has sufrido
hazer vn corto rasguño
con el palo, o con el puño?

Na. Que hè de hazer, si es su marido?

Nu. Perro aguarda. *N.* escucha Nuño

Nu. No ay escuchar, viue Dios
que hemos de reñir los dos,
y que le he de dar mil palos.

Na. Aguardate. *Nu.* Que regalos.

Ard. Señor remedialdo vos
Con poner miedo a mi amo,
que os tiene miedo, y respeto.

Na. Remediarlo te prometo,
por lo que la quiero, y amo,
y por quien soy en efeto.

Ar. Vos teneys la algun amor?

Na. Grande, pero por su honor,
y hazer a Arraez amistad,
enfreno la voluntad,
y doy la rienda al valor,

Ar. Pues señor sabed que tiene
concertado de matalla.
Na. Matalla, ni osar miralla:
Ar. Creedme que lo preuiene.
Na. Y podré yo remedialla?
Ar. Podras, viniendo conmigo
esta noche, de secreto.
Na. Pues armate Nuño amigo,
que esta noche te prometo
al Moro infame castigo.
Camisa, y ensangrentada,
viue Dios que está vestida,
no se mude, ni otra pida,
hasta que con esta espada
Quite al perjuro la vida.
Nu. Yo aunque poco las refresco,
por el trato soldadesco,
esta es bien que le consagre,
Aunque la cueza en vinagre,
como herreruelo Tudesco,
vamos donde está esse galgo,
pero escucha a parte. *Na.* Di.
Nu. Auemos de yr cierto? *Na.* Si.
Nu. Pues disfraçate con algo,
o vamos como yo suy.
Que aunque eres tan animoso,
podra el perro malicioso
venderte a los de Coyn.
Na. Para mi no ay Nuño en fin
peligro dificultoso.
Yo he de yr a Coyn, vos Paez
tened a punto la gente,
por si fuere conueniente.
Ar. Seguro estàs gran Naruaez.
Na. No lo está mucho pariente,
Y assi bueluo a consejarte,
oye por tu vida a parte.
Alb. Que mal haze el Capitan.
Pa. Tales combates le dan
ira, gusto, amor, y Marte.
Na. A quanto venga me obligo.
Nu. Pues señor seguirte quiero.
Na. Darte mi ventura espero,
Nuño Cesar va contigo,
como el lo dixo al barquero,
entra Moro a descansar.
Tu Nuño empieçate a armar.
Nu. Lo que lleuè? *Na.* Como assi?
Nu. Vn jaco. *Na.* Dame otro a mi,
y hazme el cuero ensillar.

Salen Xarifa, y Abindarraez, Celindo, Baxamed, Zaro, Musicos.

Xa. Toda la casa se huelga
de mi bien, y tu contento,
porque de solo tu aliento
saben que mi vida cuelga.
No te escondas de ninguno,
llegad, besalde los pies.
Ba. Quien señor de todos es,
porque se teme de alguno?
Con nosotros te has criado
Benzerraje, que has temido?
o a caso estàs encogido
como rezien desposado?
Za. Aunque al Alcayde tenemos
por legitimo señor,
de tu criança el amor,
y obligacion conocemos.
Quien te tuuo por su hermano
no será dificultoso
que te tenga por su esposo.
Xa. Da esposo a todos la mano.
Ab. Los braços les dare, aqui
podreys estar a plazer,
viendo esta fuente correr.
Xa. En otra te di yo vn si,
En otro dueño te hize
deste bien que oy se confirma,
aqui se rompio la firma,
y la deuda satisfize.

viendo estas rosas, y flores,
estos arboles, y fuentes,
tengo Abindarraez presentes
nuestros passados amores.
Parece que aqui te veo
enamorado y turbado,
en mis respetos elado,
y abrasado en tu desseo.
Y salir llamas de amor
del alma tierna encendida,
cada palabra vestida
de diferente color.
Es posible que te ven
mis braços cerca de si?
Que puedo allegarte a mi,
y regalarte tambien?
Amor mio no me oluides,
que haràs la cosa mas fiera
que en hombre humano cupiera,
si tu ser al suyo mides.
Que no deue de ser hombre
en quien tantas gracias ay.
Ab. Ay: *Xa.* que dizes mi bien? *Ab.* Ay.
Xa. Bien merece de Angel nombre.
Celindo, Baxamed, Zaro,
no he sido yo muy dichosa
en ser de tal hombre esposa?
Ce. q̃ es muy noble, esià muy claro,
Y que fue eleccion discreta,
pero el tambien es dichoso,
en ser dueño, y ser esposo
de vna muger tan perfeta.
Y puesto que humilde estàs,
acà os juzgamos tan buenos,
que si el no merece menos,
no hallarà en la tierra mas.
Sentaos, y canten los dos,
mientras el almuerço llega.
Xa. O esto es verdad, o estoy ciega,
mas mi bien mereceys vos.
No es esto verdad? *Ab.* Ay triste:
Xa. Canta amiga. *Za.* Que dire?
Xa. Que estremo es esse, que fue?
Ce. Di aquella que ayer dixiste.
Xa. Qualquiera podreys dezir,
mandaldos señor sentar.
Ab. Sentaos. *Xa* Tanto suspirar;
Ab. Ay, que estoy para morir:

Canten.

Criose el Abindarraez
en Cartama con Xarifa,
moço ilustrè Abenzerraje
en meritos, y desdichas.
Xa. Dichosa el alma mia,
que dio tan dulce fin a su porfia.

Canten.

Pensauan que eran hermanos,
en este engaño viuian,
y ansi dentro de las almas
el fuego encubierto ardia.
Xa. Dichosa el alma mia,
que dio tan dulce fin a su porfia.

Canten.

Pero llegò el desengaño
con el curso de los dias,
y ansi el amor hallò luego
las almas apercebidas,
Ab. Triste del alma mia,
que dio tan triste fin a su porfia.

Canten.

Quisieronse tiernamente,
hasta que llegado el dia
en que pudieron gozarse,
dieron sus penas embidia:
Ab. Triste del alma mia,
que dio tan triste fin a su porfia.

Xa. No cāteys mas, bien està,
bien os podeys todos yr.
Ce. Algo le quiere dezir.
Xa. Salios todos allà.
Pa. Todo se lo quiere a solas.
Za. No toma el ser nouia mal.

Vanse los tres Zaro, Baxamed, y Celindo.

Ab. Del mar en que voy mortal
hasta morir llegan olas.
Xa. Ingrato, esquiuo, cruel,
y el mas villano del suelo,
qual hombre ha criado el cielo
que puedan fiarse del?
Piensas que no entiendo mas
que declaran tus suspiros?
pues bien veo que son tiros
que al alma asseltando estàs.
Con ellos, y con los ojos
dizes mas que con la lengua,
para que trague mi mengua
poco a poco tus enojos.
Quieres matar con sangria,
o dasme el veneno a tragos?
los hombres days tales pagos,
ay de la que en hombres fia:
Que suspiras, di traydor,
o de que estàs triste injusto?
despues que ofreci a tu gusto
tras la verguença el honor.
Que es lo que en tal coyuntura
te da pena, y soledad,
mi mucha facilidad,
o mi poca hermosura?
No has hallado agora en mi
lo que ausente imaginauas,
o en las penas que passauas
fue poco el bien que te dì?
Mas los maridos soys rios
que en allegando à la mar
de la noche del gozar,
perdeys del curso los brios.
Tan fea soy, engañador?
tan poco te he regalado,
deues de estar enseñado
a otra experiencia mayor.
Si amartelado venias,
no era remedio bastante
vna muger ignorante,
que para muger querias?
Yo no supe mas amores
que los que a tu boca ohi,
si sabes mas, mas me di,
y si mayores, mayores.
Que essa, en quien es biē q̄ quepā
tu alma, y que ansi la nombres,
aprendidos de otros hombres,
no es mucho que muchos sepa.

Leuantese.

Vetē pues tirano injusto,
con tu gusto, y mi deshonra,
que es mejor quedar sin honra,
que casada con disgusto,
Y yo me sabre matar.
Ab. Detente Xarifa mia,
que si escucharte podia,
fue querer tu amor prouar.
Escucha, espera. *Xa.* Que quieres?
Ab. Que menos traydor me nōbres,
que jamas los nobles hombres
se burlan de las mugeres.
Oye, espera, por tu vida,
no me hagas correr tras ti,
que apenas me tengo en mi,
de dolor de cierta herida.
No soy yo ingrato a tus obras,
pues vengo a ser tu marido,
ni el suspirar causa ha sido

de

de la sospecha que cobras.
No fue tu poca hermosura,
o mucha facilidad,
que eres Angel en beldad,
y Reyna en la compostura.
Ni te imaginò mi amor
mas perfeta en mi pintada,
que antes despues de gozada
me has parecido mayor.
Ni soy rio en la corriente,
que en la mar he de parar,
que es mi amor el mayor mar,
y ansi es bien que el tuyo aumẽte.
Ni he venido amartelado,
que Dios sabe que tu has sido
quien de aquesta boca ha oydo
amores que te he enseñado.
Alegra el rostro, y escucha,
boluiendo a tu gracia el alma,
que està ya la vida en calma.
Xa. Y dime la herida es mucha?
Donde la tienes, à ver?
quiẽ te hirio? como? *Ab.* mi esposa,
no es herida peligrosa.
Xa. Todo lo quiero saber.
Ay de mi, que no era en vano
el que xarte, y suspirar
toda la noche. *Ab.* Has de estar
atenta. *Xa.* Di esposo hermano.
Ab Tu hermano soy todauia?
Xa. Fuese la lengua, perdona.
Ab. El trato antiguo la abona,
escucha Xarifa mia.
Llegò a Cartama Celin Io
con tu carta, quando estaua
el sol inclinado al Sur,
pardo y triste, y no sin causa.
Leìla, besela, y dile
albricias de mi esperança,
que se perdio en el ausencia,
despues de llena de canas.
Vestime hermosa señora
colores, plumas, y galas,
que vn alegre pensamiento
con todas tres se declara.
Baxè a nuestra huerta antigua,
y despedime en voz alta
de los arboles y flores,
de las fuentes y las aguas,
diles mil abraços tiernos.
Y ellos tambien se inclinauan
a darme para ti muchos,
que aun tienen alma las plantas,
puse al estriuo las mias,
sin el arçon, y a la casa
le dixe, boluiendo el rostro,
piedras Xarifa me aguarda.
No se si me respondieron,
pero senti que sonauan
por largo trecho las fuentes,
o era embidia, o tu alabança:
està por todo el camino,
jornada, aunque breue, larga:
yuan alternando a vezes
entre la lengua, y el alma,
quando de vnos robles verdes
entre palidas retamas
oygo relinchos y vozes,
y alça la lança y adarga:
pero al punto estoy en medio
de cinco lanças Christianas:
mas sin soberuia te digo,
que eran pocas otras tantas,
y quiçà porque eran pocas,
traxo luego mi desgracia
otras tantas de refresco,
y vna la mejor de Espaã,
este fue el Alcayde fuerte,
si sabes su nombre y fama,
que es de Alora y Antequera,
y estaua puesto en celada,
apartò sus Caualleros,

desafiò

desafiòme a batalla,
como Cauallero fuerte,
cuerpo a cuerpo en la campaña:
como era fuerça, aceptèle:
y anſi con la luna clara
començamos nueſtra guerra,
jugando de las fuertes lanças:
y pues al fin me vencio,
no me alabo, dezir baſta,
que tenia tres heridas,
en braço, muslo, y eſpaldas,
no me las dieron huyendo,
pero quien con diez batalla,
tambien ſoſpecho que tiene
en las eſpaldas la cara.
don Rodrigo de Naruaez,
que aſsi el Alcayde ſe llama,
me prendio, y lleuaua a Alora,
deſus diez hombres en guarda,
quando viendo mi triſteza,
ſi le contaua la cauſa,
me prometio dar remedio,
y anſi fue juſto contarla.
Hizo el Chriſtiano conmigo
eſta gentileza eſtraña,
con ſolo mi juramento,
porque le di la palabra,
que dentro el dia tercero
boluеria a Alora ſin falta,
a ſer ſu preſo y cautiuo,
mira ſi es juſto quebrarla:
y mira mi bien ſi deuo
llorar mi ſuerte contraria,
pues le he de lleuar el cuerpo,
de quien tu tienes el alma.
Xa. No es juſto q̃ a hombre tã noble
la palabra le rompays,
ſino que antes la cumplays
con ſatiſfacion al doble.
Quando os quiſierays quedar,
no os lo conſintiera yo,
que a quien tan bien procedio,
no ſe le puede engañar.
Gran valor moſtrò el Chriſtiano,
obligò vueſtro valor,
no han hecho hazaña mayor
Ceſar, ni Alexandro Magno.
De la herida vueſtra y mia
paciencia aure meneſter,
pues es forçoſo bolüer
dentro del tercero dia.
Pero perdonadme vos,
ſi con eſto os importuno,
que ſi prometiſtes vno,
es fuerça que le deys dos.
Yo que ſoy vueſtra cautiua
tengo de yr con ſu cautiuo,
porque ſi en vos mi bien viuo,
no es juſto que ſin vos viua.
Tracemos de yr a Alora
antes que mi padre venga.
Ab. Quien ay Xariſa que tenga
tal eſpoſa, y tal ſeñora?
No mueſtras menos valor
en yr con tu Abindarraez,
que entonces moſtrò Naruaez,
y aun creo que eſte es mayor.
Dame eſſas manos hermoſas
por la merced que me hazes,
que anſi por mi ſatisfazes
obligaciones forçoſas.
Conozco tu heroyco nombre,
y entendimiento, en querer
enſeñarme, aunque muger,
lo mas que deuo a ſer hombre.
Pues es forçoſo yr a Alora,
y quieres acompañarme,
haſta allà no he de curarme,
ſi no lo mandas ſeñora.
Preuengamos la partida,
paraque al dia tercero
cumpla a tan buen Cauallero

la palabra prometida.
Que yo fio del, que alli
de nuestro remedio trate.
Xa. Y quando no aya rescate,
yo dare la alma por ti.

Salen Arraez, y Alara con vn cordel, y vna daga.

Ar. Buelue essas manos atras,
y confiessame de plano,
si te ha gozado el Christiano?
Ala. Digo que hablado no mas.
Ar. De q̃ suerte? *Al.* no me aprietes,
y el traerme a tu heredad,
si fue para tal crueldad,
bien cumples lo que prometes.
Ar. Con este engaño he querido
quitarte la vida aqui,
todo lo que passa di,
pues sabes que lo he sabido.
Ala. Digo que siempre Naruaez
me ha tratado con desden,
aunque me ha querido bien,
y esta es la verdad Arraez.
La razon deste despecho
no ha sido auerme oluidado,
sino sentirse obligado
a la merced que te ha hecho.
Porque es de tanto valor.
Ar. No le alabes. *Ala.* Bien le alabo,
que no quiere que a su esclauo
falte por su causa honor.
Ar. q̃ te ha embiado? *Ala.* aquel pape
que tu escriuiste. *Ar.* Y no mas?

Salen en abito de Moros Naruaez, y Nuño con Ardino.

Ar. Dentro en su heredad estàs,
y aun pienso que cerca del.
Na. Entre aquellos oliuares
desta huerta hablando estan.
Nu. Nuestros cauallos se ovran;
bien es que aqui poco pares.
Porque los ate en la cerca,
si ay yeguas en los establos
relincharàn como diablos,
si les da el viento de cerca:
Bueluete señor a Alora,
que ay grande peligro aqui.
Na. Nuño en mi vida te vi
con miedo, sino es agora.
Nu. Señor, quando solo vengo
jamas temo al enemigo,
mas quando vengo contigo
miedo de perderte tengo.
Na. Pues calla, que es desuario,
y pues el cielo te ha hecho
sin poner miedo en tu pecho,
no le pongas en el mio.
Quanto mas que no aura aqui,
siendo en el campo heredad
tanta gente. *Ard.* Ansi es verdad.
Na. Y algo valdre yo por mi.
Escuchemos lo que passa.
Ar. No le escusa tu castigo,
o me diras si Rodrigo
ha entrado en mi propia casa.
Na. De mi le pregunta escucha.
Ala. Iamas le he visto en Coyn.
Nu. El la da tormento en fin,
deue de ser de garrucha.
Ard. El la deue de marar.
Ar. Y tu quando a verme fuyste
que hiziste con el, que hiziste?
Al. no mas de hablar. *Ar.* solo hablar,
Que te dixo? *Ala.* Que si huuiera
sabido que era muger
tuya, se dexara arder
primero que me escriuiera.
Ar. Mas passo, di la verdad

perra,

perra que te matarè.
Ala. Ay, que me matan. *Na.* Podre
Nuño sufrir tal crueldad?
Nu. Aguarda. *Ar.* Y esse villano,
esse cobarde Rodrigo,
podra a tan justo castigo
agora impedir mi mano?
Que si la ponia en ti,
dixo que a Coyn vendria,
y mi casa quemaria,
y aun dixo que dentro a mi.
Por Alà que hablò el villano
tal que me obliga a reyr,
de ver que entrar, y salir
le parezca que es tan llano.
O Rey que por esto passas:
que digan Christianos quieres,
que forçaràn las mugeres,
y pondran fuego a las casas?
Quien dio a Naruaez cuydados
de los casamientos, di?
por dicha es nuestro Alfaqui,
que compone los casados?
El habla entre su canalla,
que aqui no sè si conmigo
osara el perro enemigo
cuerpo a cuerpo hazer batalla:
que no ay vna hormiga en el,
ni en otros diez para Arraez.
Na. Aqui tienes a Naruaez
Moro villano, y cruel,
Desnuda presto la espada.
Ar. Ay de mi: vendido soy,
señor a tus pies estoy,
y te la rindo enuaynada.
Na. Porque tan humilde quieres
ofender tus altos nombres?
Ar. Porque todos somos hombres
hablando con las mugeres.
Mal mi palabra cumpli,
pues has visto lo que passa.
ves aqui señor mi casa,
abrasame en ella a mi.

Fisgando.

Nu. Quien dio a Naruaez cuydados
de los casamientos, di?
por dicha es nuestro Alfaqui,
que compone los casados?
Osara el perro enemigo
cuerpo a cuerpo hazer batalla?
Na. Porque Alara, Ardino, calla,
y no viene a hablar conmigo?
Ala. Porqua sè que has de dexarme
otra vez en el poder
deste Moro, y ha de ser
ocasion para matarme.
Na. No serà, fiad de mi,
tomemos nuestros canallos,
que a Alora quiero lleuallos.
Nu. Bien hazes, vamos de aqui.
Ar. A que punto triste Moro,
te han traydo injustos celos:
Ala. Ay mi Alcayde de los cielos.
Na. Ay Alara, que te adoro.

Salen Zorayde, Celinda, Baxadmed, y Zaro.

Zo. Que es lo que dizes barbaro enemigo?
Cel. Cortame gran alcayde la cabeça,
si te parece que la culpa es mia.
Zo. Adonde està Xarifa? *Ce.* No presumas
que alguno de tu casa parte ha sido

para

para tanta desdicha. *Zo.* Dime luego
quien la lleuò, y donde està Celindo,
o passarete aqueste infame pecho.
Cel. Señor quando a Granada te partiste,
vino aqui de secreto Abindarraez,
y se casò con ella. *Zo.* A santo cielo,
cumplioseme lo que yo siempre temia,
que en fin el mal nacido Abenzerraje
se casò con Xarifa? pues di perro,
quien le dixo que no era hermano suyo?
Cel. Dizen que ha mucho que ellos lo sabian,
y que casados de secreto estauan.
Zo. Donde la tiene agora. *Ba.* El miedo tuyo
por ventura le esconde de tus ojos.
Cel. No es miedo Baxamed, que ha sido fuerça
yr a Alora los dos, porque era preso
de su Alcayde Naruaez, y al tercer dia
jurò boluer, si libertad le diesse,
y ella como muger con el ha ydo,
ansi por no aguardar tu justo enojo,
como por no dexar a su marido.
Zo. Ensillame vn cauallo, ponle a punto,
dame vna lança, y vna adarga fuerte,
podra ser que le alcance en el camino.
Cel. Bien puede ser. *Zo.* A fiero Benzerrage,
deshonra de mi honor, y mi linage.

Salen Nuño, Arraez, Alara, y Naruaez.

Na. Ya que en Alora estays mi dulce Alara,
prueue vuestro cruel fiero marido
el gusto de escuchar estos requiebros,
pues no quiso sufrir celos injustos.
Ala. Ya no es aquesse nombre el proprio suyo,
que yo señor me he de boluer Christiana.
Ar. Ni yo quiero tener el que he tenido,
que quien tiene muger que le da celos,
mejor dira que tiene sobre el pecho
vn aguila, que come sus entrañas,
vn monte graue, y vna eterna pena.
Na. Si vos Christiana aueys de ser señora,

darele

darele libertad, y a Coyn se buelua,
y vos podreys quedaros en Alora,
donde no os faltarà lo que perdiſtes.
Ar. Pues eſſo quiero, y ſi ſufrir no pude
muger hermoſa, viuire ſin ella,
y harè cuenta que es muerta, q̃ bien puedo,
pues ſi es Chriſtiana, no es la que ſolia.
Na. Primero que a Coyn bueluas, Arraez,
le has de dar la mitad de tu hazienda,
para que viua aqui, ſino, no creas
que deſte cautiuerio libre eſcapes.
Ar. Y es poco lo que pides, yo me ofrezco
de darla con que viua, y es partido,
a trueco de eſcapar de ſus rigores.
Na. Pues alto, en eſto queden concertados.

Sale Paez.

Pa. Dame ſeñor albricias. *Na.* Buenas ſean.
Pa. Su palabra ha cumplido Abindarraez,
Na. No menos eſperè de ſu nobleza,
que alfin acude a lo que deue en todo.
Pa. Y trae ſu perſona acompañada
de vna bella Moriſca reboçada.

Salen Abindarraez, y Xarifa de camino.

Ab. Danos iluſtre Naruaez
los pies a mi, y a mi eſpoſa.
Na. Bien vengays Xarifa hermoſa,
y vos noble Abindarraez.
Ab. Bien merezco lauro, y palma
de la merced que recibo,
pues ſiendo el cuerpo el cautiuo
te vengo a traer el alma.
Xa. Yo famoſo don Rodrigo,
como a quien de tu valor
cupo la parte mayor,
tu nombre alabo, y bendigo,
Y anſi vengo a ſer tu eſclaua.
Na. Mi ſeñora ſereys vos,
quan juſtamente a los dos
el cielo a amar inclinaua.
Que ſoys en eſtremo iguales,
y eſtad vos Xarifa hermoſa
de Abindarraez quexoſa,
que dize de vos mil males.
Que aunque mucho me dezia,
hallo agora mas en vos,
y es grande engaño por Dios.
Xa. Que eſtremada cortesia,
Antes ſi el os engañò
con deziros bien de mi,
vengo a eſtar corrida aqui.
Na. El que lo ha de ſer ſoy yo,
Que ſi tal huſped creyera

que

que mi pobre casa honrara,
de otra suerte la ensanchara,
paraque mejor cupiera.
Pero si en la voluntad,
como en la casa se viue,
esta el alma os apercibe,
y os da a vos su libertad.
Ya soys señor Benzerraje
de Xarifa, andad con Dios.
Ab. Ella y yo somos de vos
con justo pleyto omenage.
Xa. Señor no me desecheys,
que quiero yo ser muy vuestra.
Na. Sugeta el alma se os muestra,
paraque vos la mandeys.
Y perdonad, si no auia
preguntado como estays.
Xa. Con la salud que me days,
dando vida a la que es mia.
Na. Como va de las heridas?
Ab. Vn poco las tengo hinchadas.
Nar. Aqui os seran bien curadas
de quien os diera mil vidas.

Sale Zorayde, y su gente.

Zo. Digo que tengo de entrar.
Na. Que alboroto es esse? *Zo.* afuera,
si en tu casa no estuuiera.
Na. Buelue la espada a enuaynar.
Y di quien eres? *Zo.* Yo soy
el Alcayde de Coyn.
Nar. Ya se tu enojo, y en fin
de por medio agora estoy.
Dexa famoso Zorayde
las armas, que esto ya es hecho.
Zo. Por ti las dexo a despecho
de mi honor famoso Alcayde.
No pudieran venir ellos
a otro sagrado mayor.
Na. Si estos son yerros de amor,
ya viene el perdon con ellos.
Noble es Abencerraje,
por tu hijo le has tenido,
que le perdones te pido,
pues es de honrado linage.
Zo. Como te puedo negar
cosa que tan justa es.
Na. Besa Abindarriez sus pies.
Ab. Temblando aure de llegar,
Llegad Xarifa tambien.
Zo. Por mis hijos los recibo,
mas quedaos con el cautiuo.
Nu. Es de Xarifa. *Zor.* De quien?
Na. A Xarifa se le di.
Xa. Yo señor le doy a vos.
Na. Pues yo os entrego a los dos.
Zo. Yo a vos tres, dandome a mi,
Y os dare seys mil ducados
por los tres. *Na.* Estos le doy
a Xarifa. *Xa.* Vuestra soy.
Na. Queden al dote obligados.
Xa. Dos arcas de ropa blanca
de mi mano os embiarè.
Na. Essas solas tomaré,
por ser de mano tan franca.
Zor. Su yerro estimo por dicha.
Na. Y yo aueros obligado.
Aqui acaba gran Senado
el remedio en la desdicha.

FIN.

BIBLIOTECA PROVINCIAL Y UNIVERSITARIA